



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGÍA

LA CULTURA DEL BUEN TRATO HACIA LA INFANCIA

**PROPUESTA DE CURSO-TALLER DE SENSIBILIZACIÓN
DIRIGIDO A PADRES Y MADRES DE FAMILIA.**

TESINA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

ERIKA LIZHET ARELLANO ARRIETA

ASESORA:

MTRA. ALEJANDRA ESMERALDA LÓPEZ QUINTERO



**Facultad de
Filosofía y
Letras**

MARZO

2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

¡GRACIAS!

A MIS PADRES:

Por ser el motor fundamental de mi vida, gracias por traerme al mundo y por estar conmigo en las buenas y en las malas, enseñándome esas lecciones de la vida que me han ayudado a formarme como persona, por enseñarme los valores que traigo tan arraigados dentro de mí y que me hacen ser la persona que soy.

Los amo

ALAN Y KARY:

Hermanito; Gracias por estar conmigo incondicionalmente, por mostrarme lo maravilloso que es contar con un gran hermano que me tiende la mano cuando lo necesito, pero sobre todo porque me has dado la seguridad de saber que tengo alguien que me cuida y que está conmigo en todo momento, le doy gracias a Dios por haberme dado un gran hermano y por ser parte importante de esa motivación que tengo por salir adelante.

Kary: eres más que una cuñada para mí, agradezco mucho tu amistad y apoyo que me has brindado, eres una persona muy especial en mi vida, espero que esto se haga más grande cada día y que las circunstancias de la vida nos unan mas. Te quiero

AMOR:

Gracias por hacerme feliz, por darme mucho amor, por darme ánimos y el apoyo necesario para terminar mis metas, por comprender lo importante que es esto para mí, pero sobre todo por tu amor incondicional.

Te amo

EDGAR:

Me has enseñado que el papel de la maternidad no es algo fácil, vamos aprendiendo juntos lo difícil y complicado que resulta algunas veces, pero también lo divertido y gratificante que lo son muchas otras, gracias por darme tu compañía y cariño.

Te quiero

PATANAS:

Ha significado algo muy especial en mi vida conocerlas a todas y cada una de ustedes, hemos vivido cosas muy especiales que han afianzado esa hermandad que tenemos, las quiero en sobre manera y en verdad deseo que esta bella amistad nunca termine sino por el contrario se fortalezca y se haga más grande.

SORY: No se por donde comenzar, pero tengo que agradecerte lo mucho que me has dado, comenzando por tu amistad incondicional que a pesar de todo lo que hemos vivido se ha hecho más fuerte. No tengo más palabras para agradecerte pero sabes que cuentas conmigo y que te quiero muchísimo a ti y a mi sobrina.

A MI BEBE:

Aunque todavía no te tengo en mis brazos, te amo, es algo muy especial que nunca imagine sentir, me has dado fuerzas especiales para poder seguir adelante con este proyecto y con la vida misma.

CON AMOR ERIKA

LA CULTURA DEL BUEN TRATO HACIA LA INFANCIA

PROPUESTA DE CURSO- TALLER PARA MADRES Y PADRES DE FAMILIA.

ÍNDICE.....	4
INTRODUCCIÓN.....	6

CAPÍTULO 1. LA INFANCIA A TRAVÉS DEL TIEMPO

1.1 antecedentes de la infancia.....	9
1.2 la infancia en la antigüedad.....	11
1.2.1 El niño en la antigua Grecia.....	14
1.2.2 El niño espartano.....	14
1.2.3 las niñas en la antigüedad.....	16
1.2.4 La niñez latina.....	17
1.3 La infancia en la actualidad.....	21

CAPÍTULO 2. LA FAMILIA EN LA CRIANZA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS

2.1 La familia.....	27
2.1.1 El ciclo vital de la familia.....	30
2.1.2 Funciones básicas de la familia.....	32
2.2 La crianza de los niños.....	35
2.2.1 Tipos de padres y madres.....	42

CAPÍTULO 3. EDUCACIÓN Y BUEN TRATO

3.1 Educación.....	53
3.1.1 Familia y educación.....	54
3.1.2 Relación educador- educando.....	55
3.2 Buen trato.....	57
3.3 Educación moral.....	62
3.4 Disciplina y Autoridad.....	70
3.5 Límites.....	75
3.6 Decálogo del buen trato en la educación de los niños y niñas.....	77
4. Propuesta de curso-Taller para madres y padres de familia.....	79
Conclusiones.....	107
Bibliografía.....	110

INTRODUCCIÓN

El maltrato a los niños es un mal que aqueja a toda la sociedad en la que estamos inmersos, el creer que como adultos valemos o somos más o mejores que ellos, es una forma común de pensar. La niñez es y será una parte fundamental en el crecimiento o estancamiento de una sociedad, por eso es necesario crear cambios en estos momentos de crisis, donde se vive tanto maltrato entre ellos mismos, y entre adultos en general. Es clara la necesidad de cambiar esta forma de relación tan destructiva, por una relación constructiva que rompa las cadenas generacionales de malos tratos y le abramos paso a formas más positivas de relacionarnos con la infancia y con nuestros semejantes, y le demos entrada a nuestras vidas a una sensibilidad y responsabilidad por la niñez que nos rodea y podamos corresponder con un buen trato.

He encontrado la necesidad de abordar este tema por la importancia que le debemos dar a los niños y niñas con las que convivimos día con día, por el valor que se merecen como personas únicas, para brindarles una vida digna donde sean respetados sus derechos. Que mejor que la educación para brindar las herramientas que ayuden a los padres a sensibilizarse y a tomar conciencia de la necesidad del buen trato hacia la infancia.

Se habla mucho de la violencia escolar, y creo que en gran parte viene de los ejemplos que les ponemos a estos niños. Cuando en casa son maltratados y al no poderse defender de los agresores adultos, aprenden a comunicarse de la misma forma con sus iguales.

La presente tesina quedó organizada de la siguiente forma:

En el primer capítulo se aborda un poco de la historia de la infancia y como los niños no han sido vistos como tales pero si han sido seres vulnerables victimas de todo tipo de maltratos como; abandono, negligencias, abusos, etc. Desde siglos atrás los padres han sido capaces de abandonar o dejar morir a sus hijos por no poner en peligro la economía familiar, por la duda de la paternidad o por otras causas, el hecho es que han sido tomados por los padres como una pertenencia.

A partir de 1820 en los países anglosajones se comenzó un cambio cultural en torno a la infancia maltratada. Se fundaron “movimientos para el bienestar del niño”, tiempo en el cual el estudio científico del maltrato tuvo su proceso, la sociedad tuvo que observar este fenómeno, tomarlo en cuenta, nombrarlo y definirlo, para poder hacer algo.

En el segundo capítulo titulado “La familia en la crianza de los niños”, se habla de la importancia que tiene la familia como primer núcleo formador así como vinculo afectivo, pero principalmente el papel de los padres en la formación de los niños, y como los estilos de crianza utilizados por estos han ido evolucionando a lo largo del tiempo y los cambios que se han presentado en pro de la infancia.

El tercer capítulo titulado “Educación y buen trato”, en el cual se aborda la temática sobre la importancia del uso de las herramientas del buen trato para la educación de los hijos, y como el trabajo entre la educación y buen trato no están peleadas sino por el contrario son complemento para una vida feliz de los niños y niñas.

Concluyo mi investigación con la propuesta del curso- taller de sensibilización para padres y madres, titulado “Si quieres bien educar no olvides el buen tratar”, donde lo importante es que por medio de la educación podamos hacer algo, primeramente como familia y luego como sociedad para poder realizar cambios en la relaciones personales, donde se tenga como guía los valores y el respeto por los derechos de las demás personas, específicamente de los niños quienes son seres vulnerables

y completamente dependientes de los padres siendo en el seno de la familia donde aprenden a llevar buenos tratos con sus semejantes.

La noción del buen trato nos permite abrir posibilidades en cuanto a la relación que tenemos con los niños y niñas con las que tratamos, y de esta forma proporcionarles la posibilidad de una buena calidad de vida, ya que en muchas de las ocasiones no solo depende del buen estado emocional que los padres puedan brindarles a sus hijos, sino también que los provean de lo necesario para cubrir sus necesidades básicas de supervivencia.

Es por eso que debemos empezar a trabajar por un cambio en la cultura del trato con la infancia que nos permitirá llevar una vida mucho mejor en todos los aspectos.

CAPÍTULO 1

LA INFANCIA A TRAVÉS DEL TIEMPO

1.1 ANTECEDENTES DE LA INFANCIA

Durante mucho tiempo en la historia, la infancia tuvo un significado casi nulo. En la Edad Media (350 d. C a 1450 d. C) la infancia terminaba a los siete años, a partir de los cuales los hijos no dependían más de los padres o de figuras sustitutas. Después de esa edad especialmente los pobres, ingresaban a la vida adulta. Trabajaban y socializaban como adultos, vestían como adultos y bebían en las tabernas. Eran considerados personas pequeñas más que niños necesitados de cuidados, guía y protección. En los siglos XVI y XVII, con el Renacimiento y la Ilustración, el concepto de niñez comenzó a evolucionar y adquirir sentido en los distintos periodos de desarrollo o ciclos de vida.

Fue especialmente a partir de la Ilustración cuando se desarrolló la concepción de los niños como seres inocentes que merecían protección. Paralelamente fueron gestándose leyes o instituciones que tenían por objeto proteger el bienestar de estas nuevas categorías de personas. Educación obligatoria, controles de trabajo, albergues, cortes juveniles y asociaciones para prevenir la crueldad hacia los infantes.¹

En consecuencia, y en contraste con lo que ocurría antes de la ilustración, “el surgimiento de una concepción más específica de la infancia durante los siguientes siglos se caracteriza por una creciente intervención de la familia, y especialmente del Estado, en los procesos educativos y de socialización de los niños.

La noción de niñez es un concepto moderno que, por su construcción actual, recoge momentos e ideas que se han ido modificando para dar paso a un nuevo

¹ Azaola, Elena. Violencia Intrafamiliar y maltrato infantil. México, Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, 2003. P.13

sujeto histórico sobre el cual, sin embargo, todavía persisten visiones que obstaculizan el ejercicio de sus derechos.

La niñez no es “un mal necesario”, “condición cercana a la del animal”, “simple pecado” o “fuente de errores”. La niñez tampoco es un coágulo de sinceridad o bondad natural. No puede mantenerse la idea de niñez como periodo común de experiencias similares en donde el juego, la protección y las necesidades de desarrollo se irán presentando ordenada y naturalmente.²

A lo largo de la historia se ha visto como los niños han sido objetos de violencia física, sexual, emocional, de trabajo forzado, abandono, negligencias y abusos entre otras. Aunque no se sabe que tan común era abandonar y dar muerte a los niños, sí que el infanticidio era una práctica aceptada en las culturas antiguas y prehistóricas.

Desde entonces y hasta ahora, los niños han sido mutilados, golpeados y maltratados. Sin embargo, existen antecedentes remotos de que se intentó poner límites a los derechos absolutos de los padres sobre los hijos. Es el caso de algunas leyes de protección a los niños que datan del año 450 A. C. Asimismo, estudios etnográficos han mostrado que en casi cada cultura han existido leyes o costumbres que regulan el acceso sexual a los niños, que los han vuelto víctimas del abuso sexual.³

Desde siglos atrás se ha visto como los padres han sido capaces de abandonar o dejar morir a sus hijos por no poner en peligro la economía familiar, por la duda en la paternidad o por otras causas. El hecho es que algunos padres creen poseer una pertenencia con la cual pueden hacer lo que ellos quieran. Esto se ha permitido porque nuestra sociedad no se ha decidido a hacer algo verdaderamente radical. Y por dejarse llevar por creencias que los padres son los que tienen la verdad absoluta en la educación de la infancia, sea cual fuere esta.

²Manual de Maltrato y abuso sexual infantil. Curso de prevención desde los derechos de la niñez, México, Comisión de los Derechos Humanos del Distrito Federal, 2006. P. 15

³ Azaola, Elena. Op.cit. Pág.14

En los países anglosajones a partir de 1820, se comenzó un cambio cultural en torno a la infancia maltratada, se dio la creación de “movimientos para el bienestar del niño”, todo este cambio tardó mucho para llegar a darse porque la existencia científica del maltrato no fue vista así desde sus inicios, fue parte de un proceso donde la sociedad tuvo que ponerse a observar este fenómeno y ser tomado en cuenta, ser nombrado y definido para poder comenzar hacer algo.

Muchos historiadores están de acuerdo que fue hasta principios del siglo XIX cuando la suerte de los niños empezó realmente a ser un motivo de preocupación para ciertos sectores de la sociedad.⁴

De ahí que seguiremos hablando más detalladamente de la situación de los niños y niñas a través del tiempo.

1.2 LA INFANCIA EN LA ANTIGÜEDAD

En las antiguas culturas occidentales como las de Egipto y Mesopotamia aparentemente los niños tenían una importante función religiosa en la ejecución de ritos funerarios. El hijo o hija mayor garantizaban al padre la realización de los mismos.

No obstante las madres egipcias consideraban un honor que sus hijos fueran devorados por el cocodrilo, animal deificado como dios del mal, al que había que honrar, e impedir con ello su capacidad maléfica.

Según Heródoto los egipcios practicaron la circuncisión, ritual que a su vez aprendieron de los fenicios, etíopes y judíos. Su razón por la que se realizaba era por limpieza.

⁴ Buenaventura, Delgado, Historia de la Infancia, España, Ed. Ariel, 2000. p.222.

Aunque como es bien sabido, los judíos, los egipcios, los árabes y otros pueblos circuncidaban el prepucio de los niños. Las razones dadas para justificar estas prácticas son múltiples, pero todas ellas quedan englobadas en la limpieza, en la proyección y castigo para controlar las pasiones. Como ya dijo Filón en el siglo I, la circuncisión se hacía para “extirpar las pasiones que atan en espíritu”.⁵

Mientras que en Mesopotamia las niñas eran consideradas adultas a los doce años de edad, lo cual indicaba que ya se podían casar, y los niños lo podían hacer hasta los catorce años de edad. Y según las leyes sucesorias, tenían derecho a participar en la herencia del padre y la madre. El trabajo de los menores seguramente fue habitual, así como la encarcelación de niños y adultos por deudas.

En diversos relatos bíblicos por ejemplo, encontramos que los protagonistas eran los niños abandonados por sus padres y así mismo la muerte de los infantes, en esos relatos encontramos la historia de Moisés, y la matanza de niños ordenada por Herodes en Belén con motivo del nacimiento de Jesús de Nazaret. Las matanzas de niños de familias reales por la lucha del trono y el poder fueron frecuentes durante la antigüedad. Numerosos relatos y leyendas dan cuenta de ello.⁶ Son algunas de ellas y existen suposiciones de que salvo algunas excepciones, la mayoría debió morir sin dejar rastro.

Sobre estos relatos del abandono y la muerte de niños, En la mitología y cosmogonía griega el fenómeno del abandono de los niños en los bosques fue una costumbre.

En general los historiadores de la antigüedad concluyen que por motivos de tipo religioso y de rituales se practicaban sacrificios humanos de los cuales los niños no eran ninguna excepción. No hay duda que los niños en estas primeras sociedades antiguas cumplían una función determinada por leyes, supersticiones y

⁵ DeMause, Lloyd, "Historia de la Infancia", Madrid, Alianza, 1982, p.45.

⁶ Buenaventura, Delgado, Op. Cit. Pág. 16.

rituales religiosos que determinaban su posición y función en el difícil camino hacia la adultez.

El infanticidio de hijos legítimos e ilegítimos se practicaba normalmente en la Antigüedad, el de los hijos legítimos se redujo sólo ligeramente en la Edad Media, y se siguió matando a los hijos ilegítimos hasta entrado ya el siglo XIX.

La utilización del niño como receptor de las proyecciones e ideas del adulto subyace a la idea del pecado original, y durante ochocientos años los adultos estuvieron de acuerdo, en general en que, como dice Richard Allestree (1676) “ el recién nacido está mancillado y corrompido por el pecado que hereda de nuestros primeros padres a través de nuestra carne”. El bautismo solía incluir el exorcismo del demonio, y la creencia de que el niño que lloraba al ser bautizado dejaba salir de sí al demonio.⁷

El niño estaba tan cargado de ideas de los adultos que muchas veces se exponía a ser considerado un engendro si lloraba demasiado o tenía otras exigencias. Algunos de los Padres de la Iglesia declararon que si un niño pequeño simplemente lloraba cometía un pecado.

La creencia de que los niños estaban a punto de convertirse en seres absolutamente malvados es una de las razones por las que se les ataba o se les fajaba bien apretados y durante tanto tiempo, las razones dadas para justificar la envoltura en vendas o fajas en otras épocas son las mismas que dan hoy a quienes la practican en Europa oriental: Hay que sujetar al niño porque si no se arrancaría las orejas, se sacaría los ojos, se rompería las piernas o se tocaría los genitales.

El fajar a los niños bien apretados, e incluso a veces atarles con cuerdas a tableros para transportarlos, continuó a lo largo de la Edad Media. Una vez liberado el niño de sus vendas continuaba imponiéndosele trabas físicas de todo tipo que variaban según los países y las épocas. A veces se les ataba a sillas para impedir que

⁷ DeMause, Lloyd, Op. Cit. p.27-28

gatearan. Todavía en el siglo XIX se le unían a las ropas unos tirantes para sujetarlos y llevarlos de un lado a otro. Era frecuente poner en niñas y niños corsés y fajas de hueso, madera o hierro. A veces se les ataba a espaldas y se les metían los pies en el cepo mientras estaban estudiando, y se utilizaban collares de hierro y otros artilugios para corregir la postura.

1.2.1 EL NIÑO EN LA ANTIGUA GRECIA

Hablar del niño griego nos lleva inmediatamente a la infancia de los héroes homéricos, a la leyenda de los niños educados en Esparta y a las apasionadas discusiones pedagógicas entre Sócrates y los sofistas, producidas por el paso de la tiranía a la democracia ateniense, lo cual permitía hablar públicamente de lo divino y de lo humano.

En el mundo de los héroes mitológicos cantado por Homero, estos personajes más legendarios que reales, eran héroes adultos, sin infancia, educados no por un padre y una madre, sino por centauros del bosque. Irrumpen en la historia desde la juventud, nunca desde la infancia, lo cual indica el afán de los adultos por deshacer cuanto antes la etapa infantil, la cual consideraban inútil y sin valor.

1.2.2 EL NIÑO ESPARTANO

Para muchos la grandeza de Esparta se apoyaba en su sistema educativo, en lugar de que cada quien educara a sus hijos a su manera, los espartanos creyeron que la educación era algo tan importante que no podía dejarse en manos de las familias, sino en las del Estado. La educación la consideraban tan importante para el bienestar nacional, de ahí nace la idea de decir que ni los niños son de los padres, ni los ciudadanos se pertenecen a sí mismos, sino al Estado. Y la vida del hombre, de las mujeres y niños, dependían exclusivamente del Estado, que era quien programaba y organizaba sus vidas.

Estos hijos del Estado tenían como finalidad prepararse lo mejor posible en el aprendizaje de la técnica militar y la supervivencia. A los siete años los niños se alistaban en formaciones pre-militares y los ejercicios y la dureza de las pruebas se acrecentaban según su edad. Los niños espartanos, varones (preparándose para la guerra) y las mujeres alistándose para la vida del hogar.

En la vida del niño Esparta, no existió la familia, la vida privada, la libertad individual, sólo el Estado omnisciente, omnipotente y temible, que gobierna mediante el terror y la ejecución, sin control político de ningún tipo.

Al nacer, los niños eran lavados con vino para reconocer su resistencia, posteriormente eran examinados por una comisión de expertos, que dictaminaban si merecía o no la pena dejar vivir al recién nacido. Los débiles y defectuosos eran arrojados a las llamas Apóyetas (literalmente “expositorios”), o bien en las laderas del monte Taigeto... si sobrevivían los esperaba la vida triste de los cuarteles, sometidos a los campeonatos de resistencia, a los azotes y al caldo negro de la comida colectiva...⁸

Los niños vivían desnudos hasta los doce años, edad en la cual se les daba una ropa para todas las estaciones del año, andaban descalzos, dormían en camas de caña, comían poco y les estaba permitido robar siempre y cuando no se les sorprendiera. Lo máximo a lo que estos niños aspiraban, era llegar a formar parte de las tropas dedicadas al combate y defensa de su Estado. Viviendo dedicados a la lucha, enseñándoles a morir matando. Los niños ambicionaban este objetivo y las madres les apoyaban en dicha misión.

Como se sabe, en esa sociedad los niños, como todos los hombres, dependían del Estado, quien decidía todo sobre el destino de su vida. Sin duda el modelo ideal que seguían consideraba inútil y sin ningún valor lo que hoy consideramos la etapa infantil.

⁸Buenaventura, Delgado, Op.cit. pág. 156.

Aristóteles criticó esta educación, tan admirada en esos tiempos por los griegos, el defendía la idea de no ver en el hombre sólo ese exceso de ferocidad animal, decía que al dejar a sus hijos entregarse en gran manera a esos duros ejercicios, lo único que logran es hacerlos ineducados y en realidad los hacían vulgares, haciendo que el Estado los pueda utilizar en una sola cosa. Siendo que los espartanos sólo dominaron ese aspecto, dejaron de ser superiores cuando los demás griegos aprendieron a luchar con las mismas técnicas. A partir de entonces desaparecieron como pueblo sin dejar más rastro que el mito y la leyenda.⁹

1.2.3 LAS NIÑAS EN LA ANTIGÜEDAD.

Casi toda la literatura griega fue escrita por hombres y para hombres. La mujer pasa desapercibida, su función y excelencia es medida a escala de valores masculinos.

Al primogénito se le solía dejar vivir sobre todo si era varón, y a las niñas se les valoraba muy poco, y había franqueza para hablar de estas cosas, si das a luz a un hijo, si es varón consévalo; si es mujer, abandónala. Consecuencia de ello era un notable desequilibrio con predominio de la población masculina que fue característico de Occidente hasta bien entrada la Edad Media, época en que probablemente se redujo mucho el infanticidio de hijos legítimos. Las estadísticas de que se dispone sobre la Antigüedad revelan grandes excedentes de varones respecto de las mujeres; por ejemplo, en 79 familias que adquirieron la ciudadanía milesia hacia los años 28-220 a. de. C. había 118 hijos y 28 hijas; 32 familias tenían un hijo y 31 tenían dos. Como dice Jack Lindsay:

Tener dos hijos no era raro, tres se daban de cuando en cuando, pero prácticamente nunca se criaba a más de una hija. Peseidippos decía “hasta un hombre rico abandona siempre a una hija”... De 600 familias a que se hace referencia en inscripciones del siglo II en Delfos, uno por ciento criaba a dos hijas.¹⁰

⁹ Reis Monteiro, Antonio, La Revolución de los derechos del niño, popular, 2008

¹⁰ DeMause, Lloyd, Op. Cit. 49.

Las niñas eran educadas por sus madres, en el interior de su casa sin dejarles salir a la calle y sin que nadie pudiera verlas. La edad para casarlas estaba entre los catorce y dieciséis años. Los matrimonios los concertaban los padres sin que los futuros esposos se conocieran. Las razones sociales y económicas era lo más importante para la unión de la pareja, y la familia era la única que se encargaba del contrato matrimonial.

En función de este ideal de esposa, madre y administradora del hogar, debían ser educadas las niñas griegas.

Para los griegos se vivió el valor ancestral de tener una familia numerosa, para asegurar su vejez y un gran patrimonio.

1.2.4 LA NIÑEZ LATINA

De la cultura latina proceden principios muy queridos de las modernas democracias como *el homo res sacra homini*, “el hombre para el hombre es algo sagrado”, axioma acuñado por Séneca, lo malo fue que el concepto de ciudadano de este personaje fue muy restringido, al excluir una parte importante de la sociedad romana, como los esclavos, sin ningún tipo de derechos, así como mujeres y niños sometidos a la autoridad del *paterfamilias*.¹¹

Otro principio más repetido que observado, fue el *máxima debetur puero reverentia*, “el niño merece el máximo respeto”, sentencia acuñada por Juvenal¹², que ha llegado hasta nuestros días.

¹¹ La locución **latina Paterfamilias**, traducida literalmente, significa *el padre de familia*. El **paterfamilias** era el hombre mayor en el hogar romano.

http://es.wikipedia.org/wiki/Pater_familias

¹² Décimo Junio Juvenal (Italia, 60 d. C. -Roma, 128 d. C.) fue un poeta romano.
http://es.wikipedia.org/wiki/D%C3%A9cimo_Junio_Juvenal

Aspectos sombríos de la cultura latina fueron la crueldad, la exposición e infanticidio de niños recién nacidos, los abortos indiscriminados y sobre todo la autoridad del *paterfamilias* respecto a los hijos, las nueras y los esclavos.

Los romanos al igual que otras culturas, creían en divinidades o genios protectores de la infancia. Los genios con los que cada niño nacía podían ser buenos o malos.

Algunos de las divinidades protectoras de los niños son:

Uterina y Vagitanus; presidían la gestación y alumbramientos.

Diana y Juno; diosas protectoras de los partos.

Alma; el que da vida y alimento.

Cunina; diosa de la ternura, protectora de los niños de pecho.

Edulica o Educa; favorecía alimento y crianza infantil.

Rumina; enseñaba a mamar.

Potina; enseñaba a beber.

Statulinus; ayudaba a los niños a mantenerse en pie.

Fabulinus; les enseñaba a hablar.

Y así muchas más divinidades que estaban involucradas en las creencias en torno a los cuidados y protección de los niños, desde recién nacidos hasta que podían realizar las cosas por ellos mismos, es decir que llegaban a una cierta independencia de los adultos. Pero se dejaba mucho a estos seres divinos la protección de los infantes, en lugar de ser los propios adultos los involucrados en la crianza y educación de los niños y niñas.

Los niños siempre han cuidado de los adultos en formas muy concretas. Desde la época romana, niños y niñas servían a sus padres en la mesa, y en la Edad Media todos los niños excepto los de sangre real, actuaban de sirvientes, en sus hogares o en casas ajenas, y muchas veces tenían que volver corriendo de la escuela a mediodía para atender a sus padres, realizando gran parte de los trabajos del

hogar, todo esto mucho antes de que el trabajo infantil se convirtiera en un gran problema en el siglo XIX, por lo general comenzaban a trabajar con la edad de cuatro o cinco años.¹³

Hablando un poco más del poder del *paterfamilias*, este no tenía límites en el Derecho romano, ya que toda la familia dependía de él. Era padre, señor, sacerdote, juez y educador de toda la familia. La patria potestad era el poder del padre sobre los hijos y el poder sobre la mujer que pasaba a formar parte de la familia. Este poder marital era *manus*, es decir la mano protectora y dominante de la que dependía toda la familia, la esposa quedaba bajo su mano como si fuera una hija más, lo cual era razonable ya que las niñas romanas se casaban a los doce años. Al *paterfamilias* le estaban sometidos jurídicamente, su esposa, los hijos, nueras, yernos, los esclavos y sus familias.¹⁴

Este estilo de vida del *paterfamilias* comprendía facultades sobre el derecho de vida o muerte de los propios hijos, si este tenía duda de la fidelidad de su mujer podía decidir qué pasaría con el futuro del recién nacido, así como tomar la decisión de venderlos como esclavos, aunque con una sola regla establecida en esos tiempos, ya que si eran vendidos tres veces, el hijo quedaba libre de la potestad paterna, pero se enfrentaban a tener que vivir en la calle o seguir bajo el poder del padre por no tener a donde ir, también se podía responsabilizar a los hijos de sus actos delictivos, cuando no quería asumir las consecuencias de estos. También tenían el derecho de exponer o abandonar al hijo recién nacido con cualquier pretexto, lo cual provocaba la mayoría de las veces la muerte de estos niños, en el mejor de los casos que alguien los recogiera. Era el destino de un gran número de niñas y de bastardos.¹⁵

Los niños romanos no eran amamantados por la madre sino por las nodrizas hasta cierta edad, y los padres no buscaban a los hijos pequeños, por el miedo de

¹³. DeMause, Lloyd, Op. cit. p.41.

¹⁴ Sajón, Rafael, Derecho de menores, Buenos Aires, Abeledo- Perrot, 1995

¹⁵ Buenaventura. Op. Cit. Pag.44-45

encariñarse con ellos y que al poco tiempo murieran a causa de alguna enfermedad que atacaba a los niños en ese tiempo. Para la mayoría de los romanos, la infancia era una etapa sin importancia de la vida, que había que superar cuanto antes, pasar con la mayor rapidez posible, apresurándola y sustituyéndola por las pautas de conducta adultas.

En Roma, pedagógicamente no existe el niño, existe el alumno, al que hay que transformar en adulto cuanto antes, y los pensadores opinaban que durante los primeros siete años los niños eran incapaces de aprender las disciplinas, razón por la que eran confiados por sus padres a las nodrizas y criados. Quintiliano tuvo el merito del pedagogo con la sensatez y el sentido común de poner en orden la teoría y la práctica educativa romana. Quintiliano como muchos otros pensadores, creyó que la educación era un proceso continuo que dura toda la vida, desde el nacimiento hasta la muerte. Ninguna etapa de la vida del hombre debe malograrse, sobre todo la primera, en la que los niños dependen de sus padres, en esta etapa no cabe que los padres se crucen de brazos y esperen a que las cualidades salgan a la luz. Esperar puede equivaler a perder tiempo preciado e irrecuperable. De este tema se tratará más adelante.

Durante el periodo de la Ilustración, a pesar del cambio de siglo la forma de ver a los niños no se modificó, pero si se hablaba de que la educación fue uno de los grandes tópicos del siglo. Se volvió a hablar de la importancia de la lactancia materna y de los beneficios que tenían los niños alimentados por sus madres.

No se puede decir que la etapa de la Ilustración haya dado un gran giro a lo que se refiere a la infancia, el niño no fue el centro de interés pero si podemos decir que las nuevas ideas en torno a la infancia se fueron aceptando lentamente. El aumento de la demografía, la mejora de la higiene y de la medicina y la dimensión política de la beneficencia afectó primordialmente a la organización de los hospitales y asilos, donde los niños abandonados eran recluidos y educados.

En esta época se ponen en acción algunos de los pensamientos de Juan Jacobo Rousseau, como su ruidoso y popular escrito llamado “*Émili ou sur l’éducation*” mas conocido por el Emilio.

Rousseau concuerda con Quintiliano y con la actual pedagogía, cuando incluye como parte clave del crecimiento humano; el amor, el vínculo, el apego, la atención, el respeto de los padres y educadores hacia la naturaleza infantil. Por el amor se prepara a través de la maduración neurológica para avanzar por las diferentes etapas, asentando sentimientos y conocimientos de modo progresivo.¹⁶

El impacto de Emilio fue importante, pero no quiere decir que provocará cambios en las actitudes de inmediato, ni mucho menos una reforma en los métodos de enseñanza, ni un mejor conocimiento del niño. Desgraciadamente después de 1762 el niño y el adolescente siguieron siendo tan maltratados y tan desconocidos como en siglos anteriores, no hubo cambios de hábitos ni de actitudes por parte de los padres y educadores. Uno de los mensajes que Rousseau transmite es el amor y respeto que se le debe tener al niño.

1.3 LA INFANCIA EN LA ACTUALIDAD

A partir del siglo XX diversas corrientes científicas comenzaron a dar un giro al modo de ver y abordar todo lo referente a la infancia. En primer momento surgió la idea de crear una ciencia nueva que fue la paidología, dedicada exclusivamente al estudio de la infancia, la cual pretendía desprenderse de la Psicología y la Pedagogía, Oscar Chrisman fue quien publicó y dio nombre a la Paidología (1896). Considerada como estudio de las ciencias del niño.

También podemos ver como a finales del siglo XIX se crearon en Estados Unidos laboratorios e Instituciones centrados en el estudio sistemático del niño. Stanley-Hall destacó en América como pionero del estudio científico del niño, seguido de nombres como Thorndike, Gates, Arnold Gessell (1880- 1961) adquirió fama con

¹⁶ Ibídem. P. 141

su “desarrollo infantil”; una introducción al estudio del crecimiento humano, sobre todo en los primeros cinco años de vida.

Muchos de estos innovadores llegaron a España a través de diferentes trabajos impresos. De ahí que haya despegado una serie de labores e investigaciones encargadas de atender todo lo relacionado con esta etapa. Así como cambios en la concepción de la infancia en las reformas de la legislación, la Medicina y la Psicología infantil en España a finales del siglo XIX.

Durante la primera mitad del siglo llegaron al ámbito escolar las aportaciones de dos grandes médicos: María Montessori y Ovidio Decroly. Mostrando en aquel entonces como una gran novedad el trabajo de los médicos en las escuelas, intentado resolver algunos de los problemas con los niños que mostraban algunas dificultades psicofísicas.

El método de Montessori coincidía con los objetivos pregonados por la Escuela Nueva, el cual mencionaba que si la educación de los niños comenzaba desde su nacimiento en un ambiente adecuado de libertad, de respeto y se le daba la oportunidad de realizarse, haciendo aflorar la personalidad de los niños, sus gustos, su espontaneidad, su esfuerzo y su trabajo, llegará a desarrollarse como persona completa. Estos principios podían ser tan benéficos para niños con o sin deficiencias.

Por su lado Decroly formado en Medicina y Neurología, en las universidades de Gante, Bruselas, Berlín y París. Analizó las reacciones y conductas de los niños normales y discapacitados.

Si bien estos médicos tuvieron sus aportaciones, existieron otros médicos que aportaron mucho, por la mejora de la sanidad pública, por la disminución de las epidemias y la mortalidad infantil. Resultado de sus esfuerzos fueron la sensibilización de las autoridades locales como nacionales, logrando con ello la

promulgación de leyes respecto a las condiciones higiénicas de las viviendas, fabricas, talleres y escuelas.

Fruto de esos esfuerzos fue la preocupación por la higiene de las escuelas e instalaciones escolares, su orientación, los materiales de construcción y muchos mas detalles que se incluyen y tienen gran importancia en el cuidado de los niños y niñas.

Y es en esta época donde se comienza a conocer un poco más sobre el significado de la infancia, además salen a la luz demandas hechas sobre la situación de explotación de miles de niños y niñas. Pero también la contra parte de esto es la formación de campañas a favor de la infancia.

Muestra de ello es la creación de médicos escolares que surgió en Estados Unidos en la última década del siglo pasado. Siendo que a partir de 1891 comenzó sistemáticamente la inspección médica escolar. Boston estableció esta inspección en 1894, apartando de las aulas a los niños portadores de gérmenes nocivos y contagiosos. Por tanto en Alemania diversos estudios dieron como conclusión que la lactancia materna era uno de los factores primordiales para determinar la vida o muerte de los niños lactantes, por lo tanto se implantó la asistencia a madres sobre el cuidado de los infantes en esta etapa, siendo la consecuencia inmediata de esta política la disminución de la mortalidad infantil, el control de las epidemias y la mejora de la higiene en las escuelas.

Los avances de los estudios médicos y la preocupación por erradicar las causas de las enfermedades, dichos estudios descubrieron, que en la mayoría de los casos era la escuela donde se desarrollaban y propagaban un gran número de enfermedades, como la tuberculosis, tifus, difteria, sarna, viruela, entre otras. Debido a esto se tomaron diversas acciones para mejorar la higiene en las escuelas, y poder evitar que estas enfermedades se siguieran propagando.

Por otro lado en Estados Unidos de América se logró un movimiento a favor de la infancia delincuente o en riesgo de llegar a serlo, los abogados de Chicago, las sociedades protectoras de la infancia y los movimientos a favor de la mujer, movilizaron la opinión pública y dieron lugar al nacimiento de una nueva ley creadora de los tribunales de menores en 21 de abril de 1899, ley que entró en vigor el 1 de julio del mismo año. Muy pronto estos tribunales tutelares surgieron en toda Europa, como una verdadera necesidad, y así se fue entendiendo como las medidas pedagógicas podían ser más eficaces que las medidas represivas, con los niños delincuentes.

El siglo XIX fue la época en que se amplió considerablemente la responsabilidad pública respecto a los hijos ajenos. Cuando a partir de la Revolución Francesa, el Estado empezó a ser considerado como el órgano de todos sus ciudadanos, su aspecto regulador y explotador se modificó para incluir también su interés paternal. En el Continente se crearon un gran número de orfanatos administrados por el Estado para acoger a los huérfanos de guerra, y esta finalidad se amplió muy pronto para dar entrada a los niños que carecían de padres por diversas razones.

Más tarde aún surgió la idea de que el Estado podía tener responsabilidades incluso respecto a los niños cuyos padres eran buenos, proporcionando medios de enseñanza y diversos servicios sanitarios.

En algunos casos, incluso las leyes cuya finalidad no era proteger a los niños tuvieron un efecto sobre la estructura de la familia y el bienestar de los niños en su seno.¹⁷

A través de este reconocimiento a la infancia, se dio también el interés por la escuela, y es con Freud que inicia una nueva etapa en el conocimiento del niño, su visión de la infancia fue revolucionaria lo que escandalizó a muchos, principalmente por haber descubierto la trascendencia de la sexualidad infantil y adulta, así como por su explicación de las diferentes conductas humanas y las

¹⁷ DeMause, Lloyd, Op. cit. pág. 468-469.

huellas que en ella dejan los traumas sufridos en los primeros años, dando así entrada a lo que se llamó Psicoanálisis. Poco a poco las tesis y descubrimientos Freudianos se han ido involucrando en la cultura occidental, ayudando a rectificar creencias obsoletas, renovando tradicionales análisis médicos y psicológicos, replanteando el tratamiento a seguir con el niño que tiene problemas.

Hablando del psicoanálisis, no ve al niño como un ser angelical mitificado en la literatura y en la religión, sino más bien un ser débil sometido a conflictos internos y externos, que vive con intensidad como el adulto, pero que a diferencia de éste, no puede defenderse ni expresar verbalmente la causa de su sufrimiento.¹⁸

A finales del siglo XIX y principios del XX fue creándose la opinión pública favorable hacia una legislación internacional a favor de la infancia. A tiempo lento se fue dando la posibilidad de cambiar la mentalidad, la sensibilidad de la opinión pública así como las leyes a favor de la infancia. Como lo hizo la Sociedad de Naciones con sede en Ginebra, adoptando, la carta de la Unión Internacional el 24 de septiembre de 1924, donde menciona diferentes formas de dar protección a los niños y niñas.

Otro paso importante fue la Declaración de los Derechos del niño, proclamada por unanimidad en la Asamblea general de las Naciones Unidas, el 20 de noviembre de 1959. Fue la carta magna de obligación respecto a los niños de todo el mundo, prescindiendo de la raza, color, religión, etc.

Posteriormente se presenta la visión general de la infancia, esto se publicó a través de la UNICEF, titulado *The State of the World's Children 1997*. En él pueden encontrarse datos estadísticos de 150 países, a partir de 1960, relativos a la mortalidad de las distintas edades, a la nutrición, higiene, educación, demografía, economía, mujer, etcétera.

¹⁸ Buenaventura. Op. cit. Pág. 204

Este trabajo también abarca la Ley Internacional del 2 de septiembre de 1990, que habla del acuerdo de que los países que la adoptaron, se comprometen a proteger los derechos de los niños.

Así mismo, para el cumplimiento de todos estos derechos se requiere que los recursos económicos sean suficientes, así como el cambio en la legislación y el establecimiento de políticas adecuadas. Ya que el cambio real sólo será posible con el cambio social de actitudes, de costumbres, de valores éticos, etc. Sólo cuando haya un cambio real de mentalidad, los niños podrán reconocer y reclamar sus derechos.

Afortunadamente, los movimientos y propuestas a favor de la infancia van en aumento en todo el mundo. Sólo con el trabajo de la sociedad, se ha podido llegar a cambiar cada vez más la situación tan dolorosa por la que a atravesado la infancia a través de la historia.

A través de la historia, es frecuente encontrar que los niños fuesen víctimas de todo tipo de abusos, y vivieran como esclavos tanto para actividades laborales como sexuales. Lo increíble, es que en los tiempos que corren, cuando la humanidad ha alcanzado notables avances científicos y tecnológicos y ha alcanzado mejorar considerablemente la calidad de vida del género humano, los niños sigan siendo maltratados.¹⁹

¹⁹ Valdivieso Puerto Carolina, Molina Olaya Orlando Edwin, Maltrato infantil “elementos básicos para su detección en el ámbito escolar”, Colombia, Magisterio, 2007, p.17

CAPÍTULO 2

LA FAMILIA EN LA CRIANZA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS

En este capítulo veremos la importancia de la familia en la crianza de los hijos, y como es que este nucleó, hace que el ser humano se desarrolle de una o de otra forma, partiendo con la llegada de los hijos, y la forma en que los padres enfrentaran esta nueva forma de vivir en familia.

La tarea de ser padres es quizá la más difícil y de mayor trascendencia que se tendrá, nadie se entrena para se padres, y aunque se siga teniendo la fantasía de encontrar la receta mágica para la educación de los hijos, la verdad es que como humanidad se esta iniciando una nueva etapa. Se tiene un nuevo nivel de conciencia y por ello se quiere desechar lo viejo en busca de lo nuevo, así que se busca decir adiós al autoritarismo y a la represión, pero como toda propuesta oscila entre el extremo del autoritarismo al de la permisividad, donde lo ideal sería la búsqueda de un equilibrio, donde se encuentre un camino del respeto mutuo en donde exista libertad pero con orden.

2.1 LA FAMILIA.

Cada vez resulta más difícil definir una familia, sobre todo porque los cambios sociales, que han existido siempre, han adquirido últimamente un ritmo vertiginoso.

El concepto en sí tiene muchas connotaciones, muchos significados; fundamentalmente es un grupo social, en el cual se suplen las necesidades de sus miembros en muy variado orden. La característica del grupo, como resultado de la interacción de sus componentes, crea una nueva unidad muy diferente a la sumatoria de las características individuales de las personas.²⁰

La familia es una institución histórica dependiente de la forma de organización social y de todo un contexto cultural donde se desenvuelve, “la familia tiene funciones indispensables en la sociedad como los son: la renovación y el

²⁰ Barato, G. Saul, Familia y Comunidad, Bogotá, Universidad Santo Tomás, 2002, p.33.

crecimiento de la población, la satisfacción de gran parte de las necesidades básicas del hombre, la socialización y educación de los individuos, la adquisición del lenguaje y la formación de los procesos fundamentales del desarrollo psíquico. Así mismo, es el grupo social en el que satisfacen las necesidades afectivas y sexuales, indispensablemente para la vida social de los individuos”²¹

La familia es, unidad básica de desarrollo y experiencia, en donde el individuo adquiere elementos imprescindibles para enfrentar el mundo que lo rodea. Cualquiera que sea la expresión externa de la organización familiar, está de la misma manera que las demás instituciones sociales, desempeña roles o funciones en relación con los individuos que la conforman.

La familia posee una historia natural propia de su vida, un periodo de germinación, nacimiento, crecimiento y desarrollo, una capacidad para adaptarse al cambio y a la crisis, una lenta declinación y finalmente la disolución de la vieja en la nueva²².

Durante siglos predominó en Occidente un modelo de familia patriarcal, en la que convivían en una misma unidad numerosos miembros de varias generaciones.

Los roles de género y de generación estaban muy claramente definidos, de modo que cada individuo sabía con gran precisión lo que se esperaba de él o ella en cada momento de su existencia. Y se trataba de expectativas muy diferentes polarizadas, puesto que las mujeres debían ocuparse de la casa y los hijos, y los hombres del trabajo fundamentalmente.

La familia patriarcal empezó a perder vigencia en las sociedades industrializadas ya desde mediados del siglo XIX, pero los procesos culturales no son homogéneos, por lo que su presencia sigue siendo notoria en muchos países y su influencia, aunque sea indirecta, sigue apreciándose en nuestros tiempos y latitudes.²³

²¹ Idem.

²² Ackerman, Nathan, Diagnóstico y tratamiento de las realidades familiares, p.36-37.

²³ Linares, Juan Luis, Las formas de abuso. La violencia física y psíquica en La familia y fuera de ella. Barcelona, Paidós, 2006, pág. 23.

La Revolución Industrial marcó el ascenso de otro modelo de familia, que podríamos llamar moderna, limitada a dos generaciones padres e hijos, y presidida por una relación mucho más igualitaria de los roles de género. Más aislada y limitada en sus recursos propios, la familia moderna debía delegar en el entorno social, con las funciones de la educación de los hijos y la mujer en el mundo laboral. Sin embargo, y como prueba de la complejidad de los procesos sociales, la familia moderna siempre existió bajo la influencia del pasado patriarcal.²⁴

Por si fuera poco, el último tercio del siglo XX se asiste al surgimiento de un nuevo modelo de familia: la familia postmoderna. Quizá su característica más importante sea la relativización de los vínculos conyugales que comporta la generalización del divorcio, convertido en un evento evolutivo más, casi tan previsible como el matrimonio. En consecuencia, proliferan las familias monoparentales, con un solo progenitor, y las familias reconstituidas, con toda clase de combinaciones de hijos procedentes de anteriores matrimonios. Se podría decir que cuando algunos preveían el fin de la familia, la realidad postmoderna nos ha aportado unas renovadas y amplísimas redes de parentesco.

La familia requiere adaptarse a las necesidades del momento, la antigua concepción de la familia, que la definía como la simple suma de sus partes, ya no tiene lugar en este mundo; tampoco la familia de la obediencia ciega y el sacrificio.

La estructura familiar y la dinámica de sus relaciones requiere actualmente una renovación, la cual consiste en ampliar sus funciones, derechos y obligaciones de los miembros. Hoy la familia es tres cosas a la vez: los miembros que la componen, la estructura de las relaciones que se establece entre ellos y el sentido de unidad que puede prevalecer entre todos. Una familia reconoce la diferencia de las personas, las múltiples relaciones que se requieren para una convivencia equitativa y el sentido de unidad y compromiso que guía el desarrollo de su existencia como grupo.

²⁴ Idem.

Cada miembro debe encontrar en la familia un ámbito natural que le permita convertirse en una persona en el sentido integral de la palabra. Corresponde a las diferentes personas, el director y/o directora de la familia, garantizar que la comunidad funcione en beneficio de todos; garantizar el respeto a la individualidad.

La familia de nuestro tiempo es y debe seguir siendo una unidad plural y abierta, a sus diferentes miembros.

2.1.1 EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA

La estructura biológica y psicológica de la familia humana pasa por un ciclo vital, como todo organismo vivo, tiene una historia, un nacimiento, y un desarrollo, es decir nace, se reproduce, declina y también muere. Ésta comprendida por 6 etapas: el desprendimiento, el encuentro, los hijos, la adolescencia, el reencuentro y la vejez. No es necesario que toda familia pase por cada una de las etapas, éstas, únicamente, sirven como mapa para su estudio y análisis.

El desprendimiento: La familia tiene su inicio en la constitución de la pareja, la cuál se da en el noviazgo. En esta fase se desarrolla el desprendimiento de ambos miembros de la pareja respecto de la familia de origen. Éste proceso será fácil o difícil de acuerdo al apego familiar que hayan desarrollado durante su juventud.

El encuentro: Después del proceso de desprendimiento del sostén emocional y socioeconómico de la familia de origen, los adultos jóvenes se encuentran en posición de formalizar una relación de noviazgo para contraer matrimonio. Una vez que formalmente la pareja ha decidido compartir su vida, se da necesariamente un proceso de adaptación: se trata de dos personas con ideas, sentimientos, historias y educación diferentes que han de aprender a convivir e integrar una sola dinámica familiar y una nueva historia en común.

Los hijos: La llegada de un niño requiere de espacio físico y emocional. La pareja debe adquirir un nuevo anclaje de relación emocional con el niño, y entre ellos, la

capacidad de ayudar al compañero para que lo haga. Tener un niño favorece la intimidad de la pareja, estimulando la diferenciación y elaboración de diversas facetas de la personalidad de cada uno. Aquí la planificación familiar juega un papel fundamental, cada pareja debe ser responsable y saber cuántos hijos realmente podrían entrar en su núcleo familiar.

La adolescencia: La adolescencia es una época de crisis y de cambios, de experimentación y de definición, tanto para los hijos adolescentes como para los padres; comprende entre los 12 y los 17 años de edad. En ésta fase se combinan varios factores: ya que se presentan con mayor frecuencia problemas emocionales, los padres se ven obligados nuevamente a revivir su propia adolescencia y es muy común que los abuelos se acerquen al no poder mantenerse por sí mismos y todo esto cambia la dinámica familiar.

El reencuentro: Conocida como la etapa del «nido vacío», es una de las etapas más demandantes para el sistema familiar, en la cuál la pareja enfrenta los problemas de una biología que decrece pues se pasa de la edad madura a la vejez, la aceptación de los nietos y del papel de abuelos, la muerte de algunos familiares de generaciones anteriores, la jubilación, las diferencias con las nuevas generaciones (brecha generacional), etc.

Por lo general en esta fase los hijos ya se han ido a formar sus propias familias, lo cuál propone algunos cambios. Los padres se encuentran cercanos a los 50 años de edad o más. Si las cosas han marchado bien en las etapas precedentes, les será más fácil aceptar los cambios de una biología que tiende a declinar; igualmente como pareja podrán enfrentar los cambios familiares y sociales que se presentan.

Los padres deben independizarse de los hijos y de los nietos para volver a formar una pareja. Se reencuentran con ellos mismos y con el compañero.

La vejez: Es una de las etapas más difíciles de la pareja, ya que en ésta las personas deben adaptarse a la pérdida y retos que la edad presenta: la búsqueda de una nueva identidad, de una compañía que produzca placer, así como de una experiencia significativa y genuina. Esta etapa, como todas, presenta obstáculos unos de ellos son los siguientes: la tristeza que genera el sentir el rechazo de los demás y por eso en ocasiones se da el aislamiento; También cuando él esposo se jubila, la mujer siente invasión del espacio ya que antes ella lo controlaba porque era su terreno y él no sabe que hacer con su tiempo libre, ahora es necesario definir límites de los espacios donde cada uno pueda actuar independientemente, para evitar que se lleguen a perder la estima y el respeto, y aparezcan problemas como la ansiedad, la tensión y la depresión.

Pero como todo, también tiene su lado bueno ya que el ser abuelo o disfrutar a los sobrinos, al aceptarse la propia mortalidad ya que pasado y futuro se funden en el presente y también se da la oportunidad de experimentar una nueva relación, diferente a la del padre.²⁵

Toda familia atraviesa por estas etapas durante su desarrollo, mismas que deberá enfrentar y resolver. La resolución efectiva permitirá la incorporación de modelos positivos, de lo contrario se producirán fisuras en la dinámica familiar con consecuencia en las relaciones familiares y en la salud de cada uno de sus miembros, principalmente en los niños quienes están en formación.

2.1.2 FUNCIONES BÁSICAS DE LA FAMILIA

Al hablar de las familias, no se puede dejar de lado las funciones que desempeñan tanto dentro como fuera de la sociedad.

²⁵ Estrada Inda Lauro, El ciclo vital de la familia, México, Ed. Grijalbo.

Funciones básicas de la familia:

Biológica:	<p>El hombre lo mismo que los animales y las plantas, realizan su reproducción sexual, para conservar la especie. Pero la función biológica atribuida a la familia debe verse en un contexto de relaciones afectivas basadas en el reconocimiento, el apoyo y ante todo el amor, el cual se ve prolongado en los hijos. El hombre no sólo es <i>logos</i>, razón, sino también <i>eros</i>, afecto. A través del <i>eros</i> el hombre se une y busca la permanencia de esta unión.</p>
Psicológica:	<p>La familia estructura la personalidad de los individuos, la calidad de la vida humana cada día es más exigente, dada la complejidad y la despersonalización de la sociedad moderna. En el seno de la familia cada quien comienza a personalizarse, ya que es éste el medio donde todos los miembros pueden ser escogidos, conocidos y respetados directamente en su singularidad, y en el complejo amplísimo de su psiquismo, siendo en la familia donde germinan las calidades de los afectos. La familia se mueve en un mundo de influencias internas y externas, a través de estas sus miembros interactúan con la comunidad respectiva, comparten valores, pautas de comportamiento, formas de pensar, experiencias afectivas, etcétera.</p>
Económica:	<p>La organización familiar, en toda su historia de existencia, siempre ha conformado una unidad económica. El matriarcado y el patriarcado en el pasado así no lo constatan, y hoy en la familia nuclear, marido y mujer, forman una unidad cooperativa de producción y organización económica. La familia se levanta en un ambiente de cooperación, de reconocimiento y de apoyo mutuo para enfrentar las condiciones materiales que hacen posible la existencia humana.</p>
	<p>La familia al igual que los demás grupos sociales, posee como sistema social universal, la mayor de las importancias en el</p>

<p>Social y política:</p>	<p>proceso socializador de las personas. La organización familiar pretende dar identidad y posición en el sistema social imperante a los individuos que entran en la familia por nacimiento, adopción o matrimonio. A través de su actividad diaria enseña a sus miembros comportamientos y valores que precisa para su satisfacción y desarrollo. Moldea los roles sexuales y económicos, la conciencia política, los conceptos socioculturales y morales, entre otros.</p> <p>El hombre tiene una dimensión política que lo lleva a influir, organizar o decidir en la comunidad en la que nace o se desenvuelve. De la organización familiar depende la sociedad, pero está a su vez influye en la estabilidad de aquella.</p> <p>La familia es la célula de la sociedad y cuando las células se dañan la estructura de la sociedad comienza a desmoronarse.²⁶</p>
<p>Educativa:</p>	<p>Cada individuo encuentra sus primeros aprendizajes en la familia, siendo esta la base de una verdadera personalidad, sobre todo en nuestra sociedad moderna, caracterizada por un proceso de masificación que reduce a la persona a una simple función dentro de un engranaje complejo. El que la familia pueda plasmar personalidades fuertes y equilibradas para el desarrollo de la sociedad, depende en gran parte de la presencia e influencia de los modelos distintos y complementarios del padre y de la madre, del vínculo de afecto mutuo, del clima de confianza, intimidad, respeto y libertad. En el hogar se aprende el valor y la significación de la autoridad.</p>

Cuando se pierden de vista las funciones de la familia o simplemente la ignorancia no permite tomar conciencia de las mismas, la sociedad se enferma en todas sus estructuras.²⁷

También es probable que la familia no se interprete igual en los sectores medios profesionales que en los sectores populares, que la responsabilidad frente a las

²⁶ Barato G. P. Op. cit. 55-60

²⁷ *Ibíd.*, p. 61

funciones familiares sea diferente, Y que lo que se espera de los hijos plantee opciones diversas.

2.2 LA CRIANZA DE LOS NIÑOS.

Las familias en las que escasean las expresiones afectivas positivas como la ternura, el reconocimiento y la valoración de las personas, aquellas con bajos niveles de comunicación, autoritarias, con poca claridad en las normas familiares y en las que prevalece el silencio, comprende entornos en los que el maltrato se manifiesta comúnmente. Además en aquellas en las que se viven episodios de violencia intrafamiliar, comprenden entornos que vulneran a los niños.

El estilo de crianza es la manera como padres y madres se relacionan con cada uno de sus hijos e hijas en diferentes aspectos. Es decir, se refiere a la manera en que demuestran afecto, la forma de establecer límites, el estilo de comunicación que predomina, el tipo de disciplina, la manera en que transmiten ideas o valores y el tipo de actividades que comparten con sus hijos e hijas.

A los estilos de crianza se les han puesto infinidad de calificativos, como una forma de describir el modo en que cada padre se relaciona con sus hijos. Es frecuente escuchar diferentes calificativos para las madres o padres como; afectuoso, distante, estricto, sobreprotector, comunicativo, conservador, liberal, permisivo, democrático, autoritario, etcétera. Todos ellos hacen referencia al estilo de crianza que predomina en determinada relación entre padres e hijos.²⁸

Nuestros antepasados crecieron bajo una forma de educación autoritaria. Los adultos eran firmes y seguros, no titubeaban en tomar decisiones, en raras ocasiones tomaban en cuenta los sentimientos o preferencias de los niños y niñas. En este sistema autoritario el niño tenía muy claro sus límites y sabía las consecuencias si no obedecía. Los padres ejercían su derecho a educar sin temor a ser criticados, y este derecho les daba dominio exclusivo sobre la vida de sus

²⁸ Ibídem. pág. 17

hijos. Y como bien ya se ha mencionado el niño era considerado un ser inferior, sin voz ni voto, incapaz de tomar alguna decisión, y sus sentimientos generalmente eran ignorados.²⁹ La estructura de la familia era clara: el mando era ejercido por el adulto que cargaba con toda la responsabilidad y el niño simplemente obedecía, el niño era considerado un ser inmaduro y sus errores eran considerados como el precio de esa inmadurez.

Los padres y abuelos la tenían más “fácil” si se le puede llamar así, ya que cuando era “no” se acataba, y ahí acababa el asunto. Ellos estaban en contacto con su sentido común aunque se debe decir, la reflexión sobre la educación no era parte de su vida. Todo era más sencillo, pero los hijos no tenían derecho a expresarse, a defenderse ni a contradecir a los mayores por injustos que fueran.³⁰

Si bien era acertado que se cuidara el bienestar físico del niño y que ambos mundos, el infantil y el adulto estuvieran claramente separados y que las madres contaran con un apoyo por parte de otras mujeres, los padres no reflexionaban sobre las consecuencias emocionales de sus actos con respecto al niño. Tenían claro lo que esperaban de él. Si para lograrlo era necesario humillarlo y azotarlo, el fin justificaba los medios. El niño crecía bajo la benevolencia o la cólera de los adultos, que no se preguntaban sobre las consecuencias emocionales que pudiera sufrir.³¹ Dando así mayores probabilidades en la transmisión de estilos de crianza en los vínculos familiares, aun en el caso de abandono, y mas aún si se trata de violencia. Se observan diferentes matices en la transmisión de valores y conocimientos, ya sea por negligencia frente a la satisfacción de las necesidades del niño o por las problemáticas en las que se ven envueltos que se denomina muchas de las veces violencia familiar.³²

²⁹ *Ibidem*, pág. 3.

³⁰ Barocio Rosa. *Disciplina con amor, como poner límites sin ahogarse en la culpa* México, Páx México, 2004, 226 p.

³¹ *Ididem*. Pág. 110

³² Bringiotti, María Inés, *La escuela ante los niños maltratados*, México, Paidós, 2000. 32-37 p,

Al referirnos a la infancia y su evolución, no podemos dejar de lado el papel de los padres, hablar de su importancia en la crianza, orientación y la socialización del niño parece obvio. El problema es que no siempre los padres cumplen ese papel que el niño y su salud, en sentido integral necesitan.

Dependiendo de las condiciones sociales, ideológicas y culturales las funciones de los padres tienen diferente significado. Autores como Sigmund Freud o John Bowlby (1982) señalaron la importancia del papel de la madre en el desarrollo tanto físico como emocional del niño, durante los primeros años de vida, dejando a un nivel secundario la función del padre. En la actualidad cada vez es más frecuente que el padre se involucre desde la etapa del embarazo en el cuidado y en la crianza de hijos e hijas. Sin embargo, el significado de la paternidad aún suele ser distinto para el hombre que para la mujer.³³

Para algunas personas ser padres o madres es la experiencia más importante que han tenido en su vida y encuentran una gran satisfacción y felicidad al desempeñar sus funciones. Para otras, es una constante preocupación y una limitación en su desarrollo como personas; otras consideran que es un gran reto o una gran responsabilidad. Algunas piensan que es una manera de ir creciendo junto con los hijos, otras crean una dependencia exagerada y desean que los hijos crezcan rápidamente. Otras más viven la maternidad o paternidad como un constante conflicto entre su realización personal y su realización como padres o madres, lo cual les genera sentimientos de culpa.

Dentro de las funciones del padre y la madre, es común encontrar que se refieran a sentimientos de culpa, es decir, en un esfuerzo constante por parte de los padres por actuar de acuerdo a las normas sociales y comportarse como seres ideales, olvidan que son humanos con cualidades y defectos, con intereses en diferentes áreas y con diversos papeles que desempeñar.

³³ Pick Susan, Aprendiendo a ser Papá y Mamá. México, Planeta, 1995. P. 16

Vivimos en un época muy interesante, pero difícil. Se tiene acceso a tanta información que el sentido común ha quedado relegado, olvidado, a tal grado, que incluso, cuesta trabajo resolver cuestiones muy sencillas. Sobre todo en relación con los hijos, por la sensación de temor a equivocarse y a lastimar, a ser anticuados, autoritarios, a no ser queridos, a ser criticados, etcétera.³⁴

Durante largos periodos de la historia fueron práctica habitual, justificada y aceptada por distintas sociedades: el infanticidio, el abandono, el abandono Institucionalizado, la esclavitud y la explotación laboral, la mutilación del niño para que diera lastima, compasión en la mendicidad y su venta.³⁵

También lo fue el castigo físico mediante los azotes, la manipulación y tortura de su cuerpo y de su mente, llegándose a utilizar instrumentos mecánicos supuestamente correctivos con los que se buscaba el sometimiento de su voluntad. Adquiere una dimensión especial de horror la crueldad del adulto dirigida hacia el niño en el trato negligente respecto de los cuidados y la nutrición, el abuso y la violación sexual a los que fue sometido en el pasado.³⁶

Hasta hace muy poco tiempo no se había reconocido la violencia que sufren los menores dentro de hogar, cuyos ejecutores son el padre, la madre o cualquier otra figura de autoridad, tanto el padre como la madre- y esto podría hacerse extensivo a otros adultos- tienen la función de educar. Prácticas “educativas” que ahora se condenan por irracionales, perniciosas y violentas, durante mucho tiempo se consideraron técnicas normales y legítimas. Aceptado y aún recomendado por muchos, rechazado y condenado por otros, “educar” a golpes ha sido una costumbre muy extendida que no sólo se transmite por tradición oral, sino que encuentra un lugar en el refranero popular.³⁷

³⁴ DeMause, Lloyd. Op. Cit.pág.35.

³⁵ Fernández, Eduardo Daniel, De los Malos tratos en la niñez y otras crueldades Buenos Aires, Lumen Hvmánitas, 2002, pág.17

³⁶ Sajón, Rafael, Derecho de menores, Buenos Aires, Abeledo- Perrot, 1995

³⁷ Torres Falcón marta. Op. cit. Pág. 74-75

Por desgracia, todavía hay escuelas y familias que siguen bajo este régimen. El niño o niña tiene que aprender, y el precio que se pague por ello no importa. Aunque sea por medio de burlas, humillaciones o golpes, lo que cuenta es que aumente sus calificaciones. Los padres aceptan este maltrato por miedo a que su hijo se quede rezagado. Además que durante muchos años los padres golpeadores han manejado sentencias tajantes como; “lo hago por tu bien”, “algún día los vas a entender”, “algún día serás padre”, “ya me lo agradecerás”.

“no tengo idea de cómo voy a educar a mis hijos: lo único que tengo claro es que no voy a cometer los mismos errores que mis padres”

Éste se convirtió en el nuevo lema de aquellos adultos que de niños sufrieron heridas a manos de un sistema autoritario.³⁸

Todavía hace apenas un lustro varios códigos penales en México y en otros países de América Latina autorizaban a los padres castigar corporalmente a sus hijos, siempre que no lo hicieran con “excesiva frecuencia” o con “innecesaria crueldad”. Los términos hablan por si solos. No se prohibía el maltrato en sí, sino el que no traspasara un límite incierto; se permitían los golpes siempre que no fueran despiadados. Y esta discusión puede ser interminable, porque la línea donde acaba lo mesurado y empieza el exceso es siempre arbitraria. Lo importante sería identificar ese sitio de tensión entre lo permitido y lo condenado, entre el ejercicio de un derecho y la ejecución de un acto violento.³⁹

Así mismo las problemáticas familiares, actúan como eventos estresantes que pueden desencadenar en el maltrato; entre esas se encuentran la mala calidad de la relación entre padres e hijos, los conflictos de pareja, la pérdida de empleo, los procesos de separación o divorcio, la muerte o enfermedad de un miembro de la unidad familiar y el nacimiento de un nuevo hijo (asociado con la reducción del

³⁸ Barocio Rosa. Op. cit. pág. 11

³⁹ Idem.

tiempo y la intimidad de los padres y el aumento de sus obligaciones y preocupaciones).⁴⁰

Parece ser que siempre ha habido malos tratos contra la infancia; incluso ha habido malos tratos institucionalizados y ritualizados que han concluido con la muerte de los niños y niñas. Algunas veces estos fueron víctimas de creencias en dioses que exigían el sacrificio de sus vidas; y otras, lo han sido de los derechos ilimitados que algunas culturas otorgaban al padre sobre sus hijos. A este respecto, uno de los mayores exponentes del pensamiento occidental, Aristóteles (348- 322 a. C), decía que “el hijo y el esclavo son propiedad de los padres y nada de lo que se haga con lo que es propio es injusto”. La creencia de que el hijo es propiedad de los padres- que tiene sobre ellos derechos ilimitados- impregna todos los periodos de la historia. Y cuando el niño o niña no es propiedad de los padres, lo es de la sociedad, con consecuencias aún más negativas. Lo que el niño o niña nunca parece haber sido es una persona dotada de plenos derechos.⁴¹

La estructura y tamaño de las familias varían y se relacionan con la cantidad y el tipo de atención y cuidados que recibe el niño, así como el número de adultos que interaccionan directamente con él o ella, y que son modelos de conducta. De acuerdo con la relación que existe entre los miembros de la familia, de las personas que la integran, del manejo de poder, de la libertad y del afecto, es posible ver diversos tipos de crianza de los niños y niñas dentro de las familias, y estos corresponden a todas estas formas y estilos de vivir dentro de una familia, sin olvidar las experiencias que pasaron en la infancia principalmente de los padres y los adultos al cuidado de los niños.

Los factores que explican las diferencias paternas sobre el cuidado y crianza infantil son muy diversos. Sin embargo en los últimos años, ha tomado cuerpo la idea de responsabilizar a las creencias, expectativas e ideas de los progenitores como el factor principal que explica sus pautas de crianza.⁴²

⁴⁰ Valdivieso, Op.cit. pág. 56

⁴¹ Sanmartín, José, Violencia contra niños, Barcelona, Ariel, 1999, p.15.

⁴² Vila Ignasi, Familia, Escuela y comunidad, Barcelona, Horsori, 1998, p.63

Ciertamente no era la capacidad de amar lo que le falta al padre o madre, sino más bien la madurez afectiva y empática necesaria para ver al niño como una persona distinta de sí mismo. Es difícil calcular la proporción de padres que alcanzan hoy con cierta coherencia un nivel empático. Incluso un acto tan simple como sentir empatía hacia los niños que sufrían golpes era difícil para los adultos en otras épocas. Sin embargo sin este elemento de empatía, el consejo no surtiría efecto alguno y los niños continuaban recibiendo golpes como antes.⁴³

Por otro lado el grupo de puericultura de la Universidad de Antioquia, de Medellín, Colombia, ha construido un discurso de crianza durante los últimos años, crianza humanizada, que como todos, empieza en la puericultura ⁴⁴ empírica, se apoya en la puericultura científica y regresa a la empírica, y de está, otra vez y siempre en un entorno de ir y venir, a la científica. ⁴⁵

Este discurso es el sostén de la puericultura del siglo XXI, que pretende mejorar las condiciones de los adultos con los niños, niñas y adolescentes en el contexto social caótico en que se vive actualmente.

Si se habla de crianza humanizada es porque hay la sensación generalizada de que hay un modo de crianza que no lo es. Toda crianza es empírica, es decir, basada en la experiencia; si la relación se hace sin que los cuidadores tengan una orientación clara sobre las prácticas de crianza; la crianza empírica se puede convertir en deshumanizada, esto es, no dirigida a la mejor humanización.

Si, por el contrario, la relación de crianza de los niños, niñas y adolescentes se hace con base en las prácticas que incluyan los elementos clave de un discurso como crianza humanizada, hay una enorme posibilidad de que está tenga éxito.

⁴³ DeMause, Lloyd, Op. Cit. p.36-37.

⁴⁴ Puericultura es el arte de cuidar, cultivar niños; es el arte de la crianza, la cual es la acción y efecto de criar, que es instruir, y orientar a los niños y adolescentes.

⁴⁵ Pozada Díaz, Alvaro. Crianza humanizada: una estrategia para prevenir el maltrato infantil Acta pediátrica de México. Volumen 29 núm. 5, México, Órgano oficial del Instituto Nacional de De Pediatría, sep- oct 2008. Pág. 297-298.

En la crianza que no es humanizada la gestión es exclusivamente de los cuidadores adultos, encargados de moldear, esto es, de convertir a niños, niñas y adolescentes en algo definido exclusivamente desde la perspectiva de ellos o si acaso, teniendo en cuenta solo algunos elementos de su crecimiento y desarrollo a manera de alfareros que moldean barro para hacer una vasija.⁴⁶

La crianza humanizada, considera a los niños, niñas y adolescentes como gestores de su propio desarrollo, con los cuidadores adultos como modelos.

La crianza humaniza desarrollo sus prácticas no solo alrededor de las necesidades, problemas, capacidades, potencialidades, carencias..., sino, y sobre todo, en la perspectiva de los derechos de los niños y niñas. En esta perspectiva ellos son considerados y acompañados por los cuidadores como sujetos gestores de su desarrollo, como ciudadanos en formación de derechos, responsabilidades y como interlocutores válidos.

Mas adelante se verán desglosadas algunas de las herramientas que acompañan al buen trato en la crianza de los niños y niñas.

2.2.1 TIPOS DE PADRES Y MADRES.

Erickson (1963) destaca dos dimensiones del análisis en las conductas paternas relativas a la socialización e individualización de los niños. En una parte, los adultos deben limitar las conductas de sus criaturas con el objetivo de promover la iniciativa y la curiosidad de sus hijos y, a la vez, animar en ellos sentimientos de competencia personal. Diferentes trabajos han estudiado cómo se distribuyen los progenitores según ambas dimensiones y qué repercusiones tienen en las conductas infantiles. En concreto, las dimensiones asumidas son: *permisividad/restricción* y *proximidad/distancia*.⁴⁷

⁴⁶ Idem

⁴⁷ Vila Ignasi, Op. Cit. pág.57

La dimensión *permisividad/restricción* describe la cantidad de autonomía que las madres y los padres permiten a sus hijos. Los progenitores restrictivos limitan las expresiones de sus hijos e imponen normas y reglas que deben ser seguidas. Los permisivos colocan pocas restricciones y aceptan sin problema las decisiones de sus hijas y sus hijos sobre el curso de sus actividades. La dimensión *proximidad/distancia* describe la cantidad de afecto y aprobación que un progenitor dirige hacia su hijo. Los progenitores *próximos* son los que sonrían y animan a sus hijos a la vez que realizan pocas críticas y castigos sobre sus conductas. Por el contrario los *distantes* se muestran menos afectivos, ejercen más críticas y castigos. Ambas dimensiones se han de entender a lo largo de un número significativo de situaciones, de modo que no responden a conductas puntuales de las madres y los padres en una situación determinada. Igualmente ambas dimensiones son relativamente independientes, de modo que un padre puede ser muy cálido y, a la vez, restrictivo e, igualmente, una madre puede ser fría y muy permisiva.⁴⁸

Las dos dimensiones propuestas por Erickson (1963) se han desmenuzado con el paso del tiempo y, de hecho, hoy en día, se consideran cuatro aspectos distintos en las conductas de los progenitores: grado de control, comunicación padres- hijos, control de madurez y afecto en la relación (Moreno y Cubero, 1990; Solé, 1997). La dimensión grado de control se relaciona con las conductas paternas dirigidas a que los hijos dominen patrones de conducta estándares. Las estrategias que utilizan, entre otras, son afirmar el poder, retirar el afecto o inducir reflexiones en el niño sobre su conducta. La segunda dimensión se refiere a la dinámica introducida por las madres y los padres según la cual es posible o no razonar sobre las normas y decisiones que afectan a los distintos miembros de la familia. La tercera dimensión se relaciona con los retos y exigencias que los progenitores imponen a sus hijos. Por último el afecto en la relación, designa el mayor o menor interés y afecto explícito por el niño y su bienestar.

Las investigaciones de la autora Baumrind (1967, 1971, 1977) sobre comportamiento infantil y tipología familiar se han convertido en un clásico del

⁴⁸ *Ibidem*. Pág. 58

tema. En uno de sus estudios la autora muestra tres tipos de formas mediante las que los progenitores controlan la conducta de sus hijos: *autoritarios*, *democráticos* y *permisivos*.

Los progenitores *autoritarios* introducen un gran número de reglas y normas con sus hijas y sus hijos, esperan obediencia estricta y no explican por qué es necesario cumplir dichas reglas. Los *democráticos* promueven la autonomía de sus hijos, y, a la vez, imponen reglas y normas con sumo cuidado de explicar las restricciones puestas y se aseguran de que las cumplan. Los *permisivos* raramente intentan poner límites a las conductas de sus hijos y, consecuentemente, solicitan pocas veces su obediencia o acatamiento a determinados límites.

En el siguiente cuadro se muestran las características conductuales de cada grupo de niños dependiendo del tipo de padre o madre.⁴⁹

Pautas familiares y Pautas infantiles	
Pautas Familiares	Pautas infantiles
Progenitores democráticos	Autoconfianza Autocontrol Alegre y amistoso Asume el estrés Coopera con los adultos Curioso Constante
Progenitores autoritarios	Temeroso Aprensivo Malhumorado e infeliz Fácilmente irritable Hostil Vulnerable al estrés Sin objetivos Poco amistoso
Progenitores permisivos	Rebelde Poca confianza en sí mismo y Poco autocontrol Impulsivo Agresivo

⁴⁹ Idem.

	Dominante Poco constante Sin objetivos
--	--

De igual manera la maternidad o paternidad tienen objetivos diferentes para cada persona. La mayoría desea que sus hijos sean felices, honrados, autosuficientes, independientes, sanos, etcétera. También quieren compartir amor y que exista confianza y respeto. Sin embargo cumplir la misión que cada uno tiene como padre no es fácil, ya que intervienen múltiples factores como son el tipo de relación que se establece con cada miembro de la familia y las características de está. Se sabe que las características de la familia y de cada miembro que la integran juegan un papel muy importante con respecto al estilo de crianza que se establece.

La línea que marcaba la separación entre el mundo del niño y el mundo adulto se ha borrado. El niño en este acercamiento de la permisividad es considerado sabio, maduro y muy inteligente. Capaz de decidir y dirigir su vida. Pero hay que analizar esta nueva perspectiva. ¿El niño es sabio? En algunos aspectos tendremos que decir que sí lo es. ¿Son inteligentes? Si, pueden ser muy inteligentes, y a edad muy temprana sus respuestas nos pueden, muchas veces, sorprender por lo atinadas que son. Si pueden ser muy inteligentes pero ¿Inteligencia es lo mismo que madurez? Aquí está la confusión. Pueden tener una sabiduría que asombra por su profundidad, pero eso no pueden decir que puedan manejar sus vidas o que tengan la madurez para tomar decisiones importantes. Porque la madurez es el resultado de la experiencia.

En este mundo actual, en que estamos integrando el mundo del niño en el del adulto, le hemos abierto al niño la puerta principal sin poner límite alguno a lo que puede escuchar o ver. Le permitimos que presencie y escuche situaciones que emocionalmente no puede digerir y se angustia.

El precio que están pagando los niños en la actualidad por la integración de estos dos mundos es muy alto. El precio es la pérdida de su inocencia. Antiguamente niñez era sinónimo de inocencia, a la vez se volvía impotente y desvalido, cuando

el niños pierde su inocencia se encoge y endurece, el mundo deja de ser bello y seguro para volverse incierto y amenazante. El niño deja de confiar y se protege en cinismo y agresión. Después nos sorprende sabe que la depresión infantil va en aumento.

Muchos padres se quejan de que sus hijos se pasan durante la noche a dormir a sus camas. Otros se quejan de que se duermen permanentemente con ellos y están hartos. Este es uno de los males que acompañan a la permisividad, un reflejo de la invasión total del espacio de los padres, y el resultado de integrar al niño al mundo del adulto.

Dentro del autoritarismo los padres tenían muy claro su lugar y el de los hijos. Los espacios físicos estaban claramente delimitados, el niño era educado desde pequeño para respetarlos. A un niño no se le ocurriría hurgar en la bolsa de su madre como entretenimiento, y si lo hacía no ignoraba que, de ser descubierto, lo reprendería. El escritorio del padre era un lugar sagrado, la recamara de los padres pertenecía sólo a la pareja y era un espacio prohibido para ellos, los límites para los niños en este sentido eran muy claros. Pero en esta época permisiva, esto ha cambiado. Ahora todo es de todos y el niño se siente con libertad de invadir cualquier espacio sin límite alguno. El padre permisivo ha recibido tanta información psicológica y educativa sobre el daño emocional que puede causar a su hijo, que esto le ha ocasionado una especie de osteoporosis a su esqueleto, es decir, a su sentido de autoridad. Ahora se siente tan inseguro como educador, temeroso de equivocarse y herir a sus hijos que tiene pavor de tomar decisiones. Ha perdido su poder como padre y su responsabilidad se la comparte o se la entrega en su totalidad al hijo.⁵⁰

Los padres permisivos delegan su responsabilidad en los hijos para evitar el conflicto o por el miedo a imponerse y parecer autoritarios. Quieren complacer a los hijos y tenerlos contentos y más que nada temen perder su cariño.

⁵⁰ Barocio Rosa. Op. Cit. pág. 96-102

De igual forma este tipo de padres viven con el fantasma de perder el amor de sus hijos. Los padres de antaño no conocían este miedo. Regañaban, castigaba, y hasta golpeaban, pero en ningún momento se cuestionaban esta posibilidad. Tenían muy claro que su tarea no era dar gusto, sino educar. Los hijos eran los hijos, y su deber era querer a sus padres, fuera como fueran, buenos o malos.

Los padres de hoy viven algo muy distinto. Pareciera como que tienen un vacío emocional que necesitan llenar con el amor que reciben de sus hijos.

El verdadero amor de los hijos por los padres surge del respeto que sienten por ellos, respeto que necesitan ganarse a través de su firmeza y de sostenerse en lo que creen correcto.

Si se quiere educar a los hijos de manera consciente, se necesita detenerse y tratar de despertar. Observar los opuestos y su atrayente magnetismo y, de manera consciente, elegir el equilibrio. Este punto de equilibrio se da sólo en relación con los polos opuestos que le dan su existencia. Pues si se habla de equilibrio hay que tener en cuenta los extremos para reconocer el balance.

A continuación se grafica el equilibrio que se busca entre los tipos de crianza de los padres entre lo que es el autoritarismo y la permisividad, dos formas que usadas por si solas resultan maléficas para la crianza de los niños, buscando no caer en uno o en otro extremo, si no buscar el equilibrio ideal que es una educación consciente.



En los siguientes cuadros podemos ver algunas de los puntos más sobresalientes de las actitudes de los padres y de los hijos, según su tipo de paternidad.

ACTITUDES DE LOS PADRES

EDUCACIÓN AUTORITARIA	EDUCACIÓN CONSCIENTE	EDUCACIÓN PERMISIVA
El padre militar	El padre con autoridad	El padre malvavisco
<ul style="list-style-type: none"> • Controlador • Represivo • Arbitrario • Exige respeto pero no respeta al niño • Firme pero irrespetuoso • Reprime las emociones del hijo <p>Para disciplinar</p> <ul style="list-style-type: none"> ♣ Crítica y culpa ♣ Humilla y compara ♣ Recompensa ♣ Castiga ♣ Grita y amenaza ♣ Golpea. 	<ul style="list-style-type: none"> • Respetuosos • Toma su responsabilidad • Toma decisiones conscientes • Hay respeto mutuo • Firme y respetuoso • Permite que el hijo exprese sus emociones pero ofrece guía <ul style="list-style-type: none"> ♣ Asume su autoridad ♣ Pone límites de manera respetuosa ♣ Aplica consecuencias ♣ Ayuda a encontrar soluciones ♣ Pone el ejemplo 	<ul style="list-style-type: none"> • Complaciente • Delega su responsabilidad al hijo • No toma decisiones • Respeto al niño pero no es respetado como padre • Respetuoso pero sin firmeza • Deja que el hijo exprese sus emociones pero sin guía. <ul style="list-style-type: none"> ♣ Ignora, permite o cede ♣ Ruega, suplica, convence ♣ Soborna ♣ Recompensa ♣ Manipula ♣ sobreprotege

ACTITUDES DE LOS HIJOS

EDUCACIÓN AUTORITARIA	EDUCACIÓN CONSCIENTE	EDUCACIÓN PERMISIVA
El hijo oprimido	El hijo respetuoso	El hijo demandante
<p>Actitudes y creencias</p> <ul style="list-style-type: none"> • Yo no cuento • Reprime sus emociones o las expresa inadecuadamente • Obedece ciegamente, complace, sumiso, miedoso o • Rebelde y competitivo • Responsable cuando es vigilado <p>Consecuencias para el hijo</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ No se siente aceptado ni valorado ✓ Se siente humillado, impotente, asustado, frustrado, enojado, 	<ul style="list-style-type: none"> • Yo no cuento pero los demás también • Aprende a expresar sus emociones sin lastimar a otros • Sabe comunicar sus necesidades • Desarrolla disciplina interna y voluntad • Responsable, participa y coopera <ul style="list-style-type: none"> ✓ Se siente aceptado, valorado y querido ✓ Se siente seguro ✓ Tiene autoconfianza y autoestima 	<ul style="list-style-type: none"> • Sólo yo cuento • Expresa sus emociones sin importar a quien lastima • Exigente, egoísta y caprichoso • No tiene autocontrol, ni voluntad • Irresponsable, dependiente y flojo <ul style="list-style-type: none"> ✓ Se siente abandonado ✓ Se siente inseguro, desprotegido, confundido, insatisfecho, inadecuado

<p style="text-align: center;">resentido culpable</p> <p>De adolescente</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Si es sumiso sacrifican su individualidad ✓ Se rebela puede caer en el alcohol o drogas y/o se aleja <p>El ambiente en casa</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Ordenado pero tenso ▪ Rutinas rígidas 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Hay comunicación abierta ✓ Hay amor y respeto entre padres e hijos ✓ Es un período de crecimiento mutuo <ul style="list-style-type: none"> ▪ Ordenado pero relajado ▪ Rutinas flexibles 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Es grosero, irrespetuoso, exigente, rebelde y dependiente ✓ Puede fácilmente caer en el alcohol, drogas y promiscuidad <ul style="list-style-type: none"> ▪ Desordenado y caótico ▪ No hay rutinas
--	---	---

Una nueva propuesta de educación es el resultado de las sinergias de lo positivo de ambos extremos o polos. Sinergia significa que el resultado de la combinación de varios elementos es mayor y distinta a la suma de sus partes. Así, la sinergia que resulta en esta propuesta es más que la suma de los aspectos que nos parecen positivos del autoritarismo y de la permisividad, pues implica un despertar a la verdadera comprensión de lo que significa educar. Educar se convierte en un camino de doble sentido, donde el adulto respeta al niño, pero el niño, en cambio, también aprende a respetar al adulto. Donde el padre asume el papel de autoridad con responsabilidad, dignidad y orgullo. Donde el hijo se sabe protegido y seguro, al mismo tiempo que se siente tomado en cuenta.

Ser padres 24 horas es una tarea agotadora. El mejor padre deja de serlo. Se necesita mucha energía para educar, y es por ello que los padres necesitan recargar todos los días sus baterías cuando sus hijos duermen. Si se toma un

tiempo para recuperarse sin el niño y satisfacer sus necesidades, disfrutar y descansar, después se puede regresar a la tarea de ser padre con gusto.

Todo lo mencionado con anterioridad se suma a la importancia de la familia en la crianza de los niños como factor fundamental en su desarrollo, el ciclo vital de esta misma y sus funciones forman parte importante del sano crecimiento de los niños y niñas, por lo mismo la sana convivencia de todos los miembros de la familia intervienen en la formación de la crianza infantil.

CAPÍTULO 3

EDUCACIÓN Y BUEN TRATO

Se tiene que educar a los hijos, si se han engendrado, y se han comprometido a educarlos como personas. Es verdad que se puede no hacerlo, incluso se puede renunciar a hacerlo declinando como padres. Se puede dejar a los hijos al cuidado de otros, pero es mejor, sin ningún tipo de duda, que sean los padres los que cumplan el deber de atender y educar a los hijos, aunque, por razones sociológicas y económicas, se tenga que pedir a menudo la colaboración de otras personas para que cuiden de los hijos desde las primeras semanas de vida. Aún así, hay que tener muy claro que es a los padres a quienes corresponde ser los primeros y más importantes educadores de los hijos.

Se tiene que educar si se quiere obtener de los hijos el desarrollo de todas sus posibilidades físicas y mentales. El niño necesita estímulos y la satisfacción de necesidades básicas, en la cuantía y en el momento oportuno.

Se sabe que los niños que son víctimas de las carencias quedan limitados en sus posibilidades de desarrollo, tanto en sus aspectos físicos como emocionales.

Para brindar una educación de calidad a los hijos no basta con llevarlos a la escuela y brindarles todas las posibilidades económicas, el trabajo como padres va más allá de eso implica también el poder brindarles afecto, apoyo, amor, seguridad, libertad, autoridad, límites, etcétera. Son aspectos que formarán en ellos una autoestima y seguridad para poder salir adelante. Es de estos aspectos que trataremos en este capítulo, llegando así a la conformación del término *buen trato*, palabra que como tal no es tan utilizada como debería, ya que siendo antagónica del maltrato, debería tener un mayor peso en la familia y sociedad, es por eso que en este apartado hablaremos de todos estos factores que contribuyen en la formación de este concepto.

3.1 EDUCACIÓN

¿Que es la educación?

Etimológicamente, la palabra educación proviene del latín *educare*, que significa “sacar de adentro, conducir hacia, extraer”. De aquí se desprenden dos ideas fundamentales:

- a) Se trata de sacar algo del interior del hombre, por lo que este debe desear educarse, y colaborar para conseguirlo.
- b) Se trata de un movimiento en el que se conduce al hombre de un estado a otro, de no estar educado a estarlo.

La educación es un fenómeno tan antiguo como el hombre mismo. En los pueblos primitivos, la educación no estaba confiada a nadie en especial: era una tarea de ambiente en general. Se realizaba por la vida y para la vida misma.

Resulta innegable que el ser humano aprende y se educa desde que nace hasta que muere. A lo largo de la Historia de la Educación, los filósofos, los sociólogos, los pedagogos, etcétera, se han esforzado por transmitirnos qué es y cómo se ha educado en los diversos periodos de la existencia de la humanidad.

La educación es todo un proceso de formación que contribuye al desarrollo integral y al perfeccionamiento de la persona. Es aquello que impulsa la realización de las distintas dimensiones de la persona. La educación que recibe la persona en la familia es la primera, y cualitativamente es, tal vez, la más significativa y profunda. La vida de la persona esta condicionada en gran medida, por sus experiencias familiares.

Mediante la educación se logra, por lo tanto, un mejoramiento y perfeccionamiento de las capacidades humanas y un perfeccionamiento de toda la persona.

La educación que proporcionen los padres a sus hijos debe tener el propósito de perfeccionar íntegramente a éstos, con el fin de contribuir a la formación de su sana personalidad.

3.1.1 FAMILIA Y EDUCACIÓN

La familia es el lugar de educación que prepara al niño para la vida, porque le enseña al niño a vivir de manera autónoma, libre, responsable, y lo capacita para asumir su libertad y para hacerse cargo de su propio destino; es decir lo educa para vivir y existir como persona.

En la familia la educación es un arte, tal vez el más difícil que existe, porque es el que se refiere a un fin más abstracto, que es formar parte de la humanidad, se trata de hacer al hijo un ser social, un ser moral, una persona.

No obstante en su labor educativa, la familia no es una pequeña escuela. Ya que se cuenta con medios y con recursos educativos que le son propios: la autoridad, el ejemplo y el amor. Son actitudes ante la vida, valores y virtudes, que proporcionan sus miembros.

En la familia el ser humano adquiere y refuerza actitudes ante la vida, como el sentido de grupo, el compromiso con los demás y su identidad, funda lo que será su personalidad al igual que aprende a dar y recibir. Y es ahí mismo donde aprende a darle un sentido a su vida, descubre y ejercita todo lo que será su libertad responsable.⁵¹

La familia, durante toda la vida de los hijos, y singularmente en los primeros años, es un lugar privilegiado para la educación. Los padres, en cuanto la importancia y al tiempo, son los primeros educadores de sus hijos, pues quien ha dado el *ser* (crianza) ha de dar también el *modo de ser* (educación). Así lo afirma el Concilio

⁵¹ Villalobos Pérez-Cortés. Elvia Marveya, Educación Familiar “un valor permanente”, México, Trillas, 2003, pág.14-15.

Vaticano II, “puesto que los padres han dado la vida a los hijos, tienen la gravísima obligación de educar a la prole, y, por tanto, hay que reconocerlos como los primeros y principales educadores de sus hijos. Este deber de la educación familiar es de tanta trascendencia que, cuando falta, difícilmente puede suplirse”.⁵²

La acción educativa de los padres de familia debe estar basada fundamentalmente en enseñar a vivir con coherencia y congruencia.⁵³

3.1.2 RELACIÓN EDUCADOR- EDUCANDO

El método de enseñanza más eficaz, según Quintiliano, será la actitud positiva respecto al aprendizaje y a la enseñanza del alumno y del maestro. Si el alumno se esfuerza por ser el primero, es seguro que llegará a donde le sea posible, y si el maestro se ilusiona con su alumno, pondrá en él el máximo interés. Uno y otro llegarán al límite de sus posibilidades.

Por otra parte si el afecto entre alumno y maestro es mutuo, el aprendizaje será más placentero y las compensaciones mayores para ambos. Gracias al cariño nos dice Quintiliano, imitamos mejor a quien nos enseña y seguimos sin dificultad sus indicaciones.

El dogma de cordialidad que debe reinar en las relaciones de aprendizaje, hace que Quintiliano nos mencione como a su parecer hay que eliminar de las escuelas la terrible costumbre de la flagelación y de los métodos crueles empleados como equivocado recurso pedagógico.

1) La flagelación “es cosa fea, servil, e injuriosa”

⁵² Gervilla, Enrique, Educación Familiar “Nuevas relaciones humanas y Humanizadoras”, Madrid, Narcea, 2003, p.57.

⁵³ Galli, Norberto, La pedagogía familiar hoy, Barcelona, Herder, 1976.

- 2) Quien es tan duro de entender que no mejora con la represión, tampoco se corregirá aunque sea sometido a los peores tormentos propios de esclavos.
- 3) No habría necesidad de tales castigos si existiera un maestro que exigiera cuenta diaria de sus estudios.
- 4) Los maestros negligentes castigan porque los niños no hicieron sus deberes. ¿Por qué no les obligaron a hacerlos?.
- 5) Si azotas al párvulo⁵⁴, ¿Qué harás con el joven al que no puedas atemorizar, y necesita aprender cosas de mayor complejidad?
- 6) Los azotes traumatizan, avergüenzan, y engendran odio
- 7) Solo los hombres desvergonzados abusan del derecho de azotar.

En cuanto la educación de los niños y niñas:

- a) De cada niño dependen las posibilidades de aprendizaje
- b) Antes de empezar a enseñar, es preciso observar y estudiar al niño, mediante juegos, pequeñas pruebas de habilidad, capacidad de imitación, etc.
- c) Siempre se le ha de respetar, de acuerdo con el principio de “el niño merece el máximo respeto”.
- d) Hay que eliminar sistemáticamente los zotes y castigos como traumatizantes e inútiles en la enseñanza. En todo caso, los azotes debería recibirlos el maestro, por no ser capaz de enseñar utilizando otros recursos.
- e) La actitud magistral desde primer instante debe ser estimulante y optimizante, sin contrariar la naturaleza de cada niño.
- f) El niño aprende mejor con otros niños, que en soledad.

Educar es ayudar a desarrollar las posibilidades que el niño tiene desde el momento de nacer. Educar es ayudar a madurar, a crecer en todos los sentidos, es ayudarlo a ser persona porque educar es humanizar.

⁵⁴ Dicho de un niño: De muy corta edad. Diccionario real academia

Es también fomentar y dirigir el desarrollo del hijo, pero también es llenarlo de contenidos; que se quieran o no, serán parte de él.⁵⁵

La acción educativa de la familia es, pues, decisiva, condicionante, o determinante, en el presente y para el futuro. Los primeros pasos para aprender a vivir (dimensión personal) y convivir (dimensión social) se realizan en el ambiente familiar. Situación, cuyo poder permanente, manifiesto o latente, ya expresó Quintiliano (1942): “Conservamos lo que aprendimos en los primeros años, como las vasijas nuevas conservan el primer olor de licor que recibieron, y a la manera que no se puede desteñir el primer color de las lanas”.

3.2 BUEN TRATO.

¿QUÉ ES EL BUEN TRATO?

Definir lo que es el Buen Trato no es una tarea sencilla. Probablemente esto tenga que ver con que, generalmente, el Buen Trato es algo que se siente y no necesariamente algo que se pone en palabras.

Hay quienes lo definen por la ausencia de acciones o situaciones maltratantes. Pensamos que esto es cierto, porque en una relación de buen trato no hay espacio para situaciones o acciones maltratantes.

Pero se cree que eso es sólo una parte del buen trato, o más bien, es una consecuencia de una relación de buen trato.

El buen trato se define en las relaciones con otro (y/o con el entorno) y se refiere a las interacciones (con ese otro y/o con ese entorno) que promueven un sentimiento mutuo de reconocimiento y valoración. Son formas de relación que generan satisfacción y bienestar entre quienes interactúan. Este tipo de relación además, es una base que favorece el crecimiento y el desarrollo personal.

⁵⁵ Folch y Camarasca, Luis, Educar a los hijos cada día es más difícil, España, Octaedro, 1999, pág. 12

Las relaciones de buen trato parten de la capacidad de reconocer que "existe un YO y también que existe un OTRO, ambos con necesidades diferentes que se tienen en cuenta y se respetan..." (Fundación Presencia).

La mayoría de los textos que trabajan el tema de Buen Trato (Convenio del Buen Trato, Fundación Antonio Restrepo, 2000), proponen que éste está compuesto por cinco elementos:

1. El Reconocimiento
2. La Empatía
3. La Comunicación efectiva
4. La Interacción Igualitaria
5. La Negociación

Con una intención didáctica y para facilitar la comprensión del desarrollo del buen trato como capacidad que se cultiva, se piensa que puede plantearse lo siguiente:

EL RECONOCIMIENTO

Es el punto de partida para el buen trato.

Se trata de la capacidad de "darse cuenta" de que, tanto como uno, como el otro existe y tiene características, intereses, necesidades, y formas de expresión tan importantes como las nuestras.

Es la esencia del RESPETO y se empieza a construir desde el primer momento de la vida a través del propio reconocimiento que se da como consecuencia de un adecuado Vínculo Afectivo.

INTERACCIÓN IGUALITARIA

Es el contexto ideal para la existencia del diálogo. Se basa, también, en el reconocimiento, la empatía y expresa la comprensión así como el uso adecuado de

las jerarquías y el poder en las relaciones humanas. Las jerarquías (posiciones de autoridad) y el manejo diferenciado de poder (capacidad de influir en la vida de otros) que surge de ellas, existen para facilitar la convivencia y asegurar las condiciones básicas para la vida; de ninguna manera justifican las diferencias en cuanto a la valoración de las personas.

Por ejemplo, los adultos, generalmente, tienen una posición de autoridad frente a los niños, niñas y adolescentes, sea en la familia, en la escuela u otros ámbitos. Esto no quiere decir que los adultos sean más importantes que los niños, niñas o adolescentes; si no que los adultos, por su mayor experiencia de vida, tienen la responsabilidad de orientar a los y las menores de edad y velar porque se respeten las condiciones de seguridad así como el bienestar para ellos y ellas.

Además, tienen la obligación de utilizar el poder que la posición de autoridad les da, para representar adecuadamente, los intereses y necesidades de los niños, niñas y adolescentes, en todas las decisiones que se tomen.

EMPATÍA

Capacidad de darse cuenta, entender y comprender qué siente, cómo piensa y por qué actúa como lo hace el otro con quien nos relacionamos. Sólo es posible desarrollarla si hemos reconocido al otro.

COMUNICACIÓN

Es diálogo. Está constituido por mensajes que intercambiamos con el otro con alguna finalidad. Sólo si se basa en los dos elementos anteriores (reconocimiento y empatía) es un verdadero diálogo y para serlo precisa de dos capacidades fundamentales: saber expresarse con seguridad y saber escuchar sin juzgar.

NEGOCIACIÓN

Es la capacidad de resolver conflictos en forma que todas las partes queden satisfechas. Cuando negociamos, no hay vencedores ni vencidos.

Los conflictos en la convivencia son inevitables, precisamente porque somos diferentes. Si reconocemos que las características, intereses, necesidades y puntos de vista de todos y todas son igualmente importantes, no hay otra forma de resolver las discrepancias que negociando.

En la crianza que no es humanizada es muy común el maltrato y se puede afirmar que en alguna de sus formas es su característica más sobresaliente. La crianza humanizada, por el contrario, se basa en relaciones de buen trato, mediante un acompañamiento afectuoso y respetuoso de los derechos de la niñez, que es el proceso social capaz de asegurar el bienestar de los niños, con lo que se pretende una completa armonía de las relaciones de crianza.⁵⁶

Como puede apreciarse, en el rápido análisis de sus componentes, el buen trato se cultiva en la relación cotidiana, no es algo que se aprende en un libro o que se pueda explicar en una clase. Sin embargo, es importante reflexionar sobre él, especialmente porque, en la actualidad, nos hemos acostumbrado a un mal trato y, en la medida en que nos acostumbramos a una forma de tratarnos que no es Buen Trato, nosotros y nosotras también tratamos a los demás de una manera inadecuada. El buen trato se cultiva decimos, eso quiere decir que se va desarrollando desde pequeñas semillas hasta ser árboles frondosos, por supuesto, si las semillas reciben el cuidado que necesitan.

Por eso es muy importante que la reflexión y la experiencia práctica respecto al buen trato, se den desde el inicio de la vida, de tal manera que sus capacidades y componentes puedan ir desarrollándose naturalmente.

Hay que empezar a hablar y a poner énfasis en el buen trato. Trabajar por el. Cambiar los valores, conceptos que deberían enseñarse en las escuelas, desde la primaria, y en las Universidades, en la formación de profesionales para al salud

⁵⁶Pozada Díaz, Alvaro. Crianza humanizada: una estrategia para prevenir el maltrato infantil Acta pediátrica de México. Volumen 29 núm. 5, México, Órgano oficial del Instituto Nacional de De Pediatría, sep- oct 2008. Pág. 298 – 300.

física, mental, sexual, y salud comunitaria en general, y desde los grupos terapéuticos de autoayuda, o la relación de ayuda terapéutica.

Hay que entender nuestras emociones, saber despedirse de las cosas y de las personas, aprender a decir NO a lo que no nos guste, a pedir lo que se desea y a respetar el Sí o el NO de la otra persona; aprender a relajarse, saber respirar cuando la angustia bloquea el cuerpo y la respiración; valorarse, valorar a los demás en sus diferencias: respetar el cuerpo y la vida, respetar a las otras personas, crear vínculos solidarios, afectivos y equitativos; desarrollar la capacidad de estar en compañía o en soledad; aprender a vivir con autonomía, a ser amables, a agradecer, a sonreír, a disculparse cuando se cometen errores; poder llorar o expresar miedos, sin sentirse mal por ello; fomentar la capacidad de desarrollarse, no temer que los demás se desarrollen; así como entender que las diferencias y habilidades nos complementan en lugar de percibirlos como amenazantes.⁵⁷

Aprender a reconocer estos procesos y ensayar cambios de comportamientos y relaciones más saludables, hay que hacerlo en tres dimensiones: lo social (cambiar valores, actitudes y comportamientos; fomentar la cultura de paz, de la negociación, de la equidad, de la solidaridad, de la convivencia, de la integración de las diferencias y el respeto mutuo); en las relaciones (hablar, comunicarse, expresar las emociones de la mejor manera posible, decir no cuando se quiera decir no y sí cuando así se quiera, el respeto mutuo, negociar, o despedirse lo mejor posible cuando haya que hacerlo; y en lo personal, en lo interior, frente a nosotros(as) mismos(as) (tratarse bien, desarrollar el respeto, la tolerancia, valorarse, desarrollarse como personas).

Solo así se puede crear una sociedad no violenta y que fomente las relaciones de paz.⁵⁸

Es por ello que no sólo hay que hablar de estos aspectos antes mencionados sino también abarcar la importancia que tiene una educación en valores en la familia,

⁵⁷ Saenz Ramón Josefina, La violencia contra las mujeres, Barcelona, Kairós,

⁵⁸ Idem.

para que de esa forma se complemente la manera en que se tiene que ver y trabajar con el buen trato en la familia y en la sociedad.

A continuación se habla de algunas de las herramientas que acompañan al buen trato en la crianza de los niños y niñas.

3.3 EDUCACIÓN MORAL

La educación moral y religiosa, es para los padres una tarea ineludible e insustituible, de una especial responsabilidad. En el hogar de los niños, además de dar los primeros pasos y recibir los primeros alimentos, aprende también los primeros valores morales a través del vocabulario, la interpretación de los hechos, así como las respuestas a los interrogantes de lo que es bueno y malo.

Los padres tienen la posibilidad de seleccionar uno u otro canal de televisión, comprar uno u otros libros, diarios o revistas, celebrar una u otras efemérides, castigar o premiar unos u otros comportamientos, valorar las conductas de los demás, organizar y distribuir las tareas domésticas, etcétera. Todo ello manifiesta que los hechos son susceptibles de múltiples valoraciones, acorde con un determinado modo de pensar y sentir, que se transmite a los demás. La fuerza de estas valoraciones es mayor en las primeras edades, por cuanto el escaso desarrollo de la razón hace que la moral de los hijos sea prestada de los padres.

Bueno o malo será lo que estos consideren como tal en sus explicaciones y, sobre todo, con su ejemplo. Las respuestas a los porqués nunca son neutrales. La neutralidad, además de imposible, tampoco es deseable.

A todo ello hemos de sumar el ambiente en el que tales valoraciones se realizan: el afecto y la seguridad, necesidades básicas del niño, que aumentan aún más la fuerza familiar de la educación moral⁵⁹. Nada de extraño tiene, pues, que los

⁵⁹ La educación moral se ocupa de los valores, el carácter, el razonamiento, el sentimiento y la conducta.

padres posean un decisivo poder orientador sobre el futuro vocacional y profesional de sus hijos. Incluso el enfrentamiento generacional, tan acentuado en nuestros días, en nada contradice lo expuesto; al contrario es una manifestación más de la fuerza de la influencia familiar.

Decálogo de orientación en valores.

1. En los valores se muestra (afecto) y se demuestran (razones)
2. Los valores se proponen, no se imponen, pues la fuerza de los mismos consiste en convencer, no en vencer.
3. No es posible la educación en valores sin la adhesión del interior del educando. La educación supone querer educarse.
4. No siempre que se viven los valores (obligados), se educa en valores.
5. Obligar a vivir valores es tan ilógico como obligar a un sordo a oír o a un ciego a ver. No es posible dar o vivir lo que no se tiene.
6. Los valores se aprenden por contagio en el ambiente. El ejemplo posee la doble fuerza de ser contenido y vida, mensaje vivido.
7. En el aprendizaje de los valores el “como” (medio, manera) es, a veces, superior al “que” (contenido).
8. Los valores se presentan y vivencian en la cooperación, no en la competencia.
9. Alcanzar el valor conlleva esfuerzo y lucha para superar el antivalor, así como el sacrificio de valores inferiores.
10. Para educar en valores es necesario, además de querer (buena voluntad), saber- hacer (conocimiento).⁶⁰

Al hablar de valores no se puede quedar de lado la importancia que tiene el respeto en la vida de los seres humanos, y en la familia.

Respeto: *Recipere*, en latín, quiere decir mirar dos veces. Quizás es verdad que respeto es mirar con interés, con insistencia, con afecto, con amor. El respeto es

⁶⁰ Gervilla, Enrique, Op. Cit.p.62

una forma de relación que incluye dos componentes: el amor y el temor. Y abre la puerta de identificación con el maestro y con el padre por que en el respeto, especialmente en la relación respetuosa, se encuentran las bases de la seguridad personal.

Por un lado el amor, el afecto, la aceptación, la comprensión, la tolerancia hace sentir importante, sobre todo viniendo de una persona mayor y fuerte a la que se admira.

Los niños respetuosos y responsables provienen de hogares donde hay una adecuada combinación de amor y disciplina. Ambos ingredientes aplicados en las dosis necesarias. La ausencia de uno de los dos es casi siempre desastrosa.

La importancia de que el niño, respete a sus padres, no con el propósito de satisfacer sus egos, sino porque la relación del niño con sus padres fijará las bases para su actitud con los demás.

Otra razón por la que debe exigirse el respeto hacia los padres, es sí se quiere que los hijos, cuando alcancen la adolescencia, acepten sus valoraciones, deben ser dignos de su respeto en los años de su niñez. Si los padres no se han hecho acreedores de su respeto, se rehusaran a identificarse con nada que ellos representen.

Muchos padres se preocupan en exceso por si su hijo los respeta, y no piensan lo suficiente en si ellos lo tratan con respeto a él.

Incluso en los momentos en que le lleva la contraria, se muestra rebelde, no es que el hijo no tenga respeto. Lo más probable es que esta atravesando una etapa.

Es importante conceder a los niños el beneficio de la duda y no asumir automáticamente que, cuando se portan mal o discuten, lo hacen para ser irrespetuosos y complicarles la vida a sus padres. Salvo que posean muchas

pruebas que indiquen lo contrario, deberían suponer que su hijo le respeta y buscar otras razones para interpretar su conducta cuando él actúe de una forma que sea molesta, rebelde, desobediente o frustrante. Cuando un niño se porta mal, casi siempre hay una explicación más razonable que la falta de respeto, el rencor o el afán por llevar la contraria, y si se considera el comportamiento del hijo desde la perspectiva de la etapa de desarrollo en que se encuentra, habitualmente se encontrará.⁶¹

El respeto no es una aplicación unilateral; debe actuar como una calle de doble sentido. Una madre no puede esperar que su criatura la trate con dignidad si ella, a su vez, no se comporta de la misma manera. Tiene que ser considerada con su ego y no avergonzar al niño o rebajarlo en presencia de sus amigos. El niño debe pensar de sus padres “ellos realmente se preocupan por mí”. El amor propio es el más frágil atributo de la naturaleza humana; puede ser dañado por un minúsculo incidente y es difícil lograr su reconstrucción. Un padre que es sarcástico y ofensivo al criticar a sus hijos, no puede esperar, a cambio, un auténtico respeto. Su hijo puede temerle a tal grado que disimule su desprecio, pero se vengará al llegar a la juventud.⁶²

Otro aspecto igual de importante es el **afecto**, el cual es una abstracción, expresa una cualidad de la conducta, en especial una cualidad de la vida en relación con las personas, pero también con las cosas.

La afectividad es muy difícil de explicar y de definir porque es una realidad muy primitiva, tanto que se confunde con la vida, concretamente con el impulso vital común a todos los seres vivos.

⁶¹ Steinberg, Laurence, principios básicos para educar bien, Barcelona, Ediciones Medici, 2005, 243 p.

⁶² Dobson, James, Atrévete a disciplinar, México, Trillas, 1989, pág. 22

Lo que si existe objetivamente son los fenómenos afectivos, las emociones y los sentimientos, no independientemente, pero sí analizables en la conducta.

Los fenómenos afectivos más elementales son la emociones (del latín e- moveré = mover desde) que son movimientos intencionales que tienen una causa y un objetivo concreto. Las emociones son motivaciones (del latín motus = movimiento) son movimientos provocados por una causa y con una finalidad.

Las emociones no son buenas ni malas, son emociones, una forma del sentir humano, una forma de manifestación energética del organismo. Algunas son consideradas positivas y otras negativas. Pero sea como sea son parte del ser humano y ayudan a comprender que sentimos ante las cosas.⁶³

Las emociones aparecen, desaparecen, se transforman y se reciclan. Pero cuando no se saben manejar generan daño y pueden ser destructivas.

El niño necesita sentirse querido, no es suficiente con quererlo, es necesario que lo sienta, que lo note, que lo sepa. Por tanto el afecto tiene que se demostrado, sensiblemente mostrado, sin cursilerías ni romanticismos de color rosa, pero que no falte el contacto visual, verbal y corporal.

Sólo la familia ofrece al ser humano la oportunidad de experimentar vivencias en un clima de seguridad y confianza. De allí surgirán relaciones afectivas más duraderas, las ideas positivas de sí mismo, los vínculos más fuertes y las primeras raíces.

La expresión de afectos y sentimientos positivos garantizan la estabilidad emocional de los pequeños. Mediante ellos se hace realidad la capacidad de disfrutar, amar y ser feliz. El hogar es la primera escuela de las emociones y es, al mismo tiempo, el gran generador de estabilidad. Si se ha disfrutado de la infancia,

⁶³ Saenz Ramón Josefina, La violencia contra las mujeres, Barcelona, Kairós,

es esos dos sentidos, será más sencillo integrarse y pertenecer a otros núcleos sociales.⁶⁴

Para ser felices, los niños necesitan a su familia: ese grupo de apoyo que les ofrece soporte emocional. Si la familia les proporciona, sobre todo, bienestar emotivo, resulta lógico pensar que un ambiente propicio resulta de gran utilidad. No es igual crecer en un hogar en donde los padres se manifiestan cariño a crecer en una familia en la cual los integrantes se desvalorizan entre sí o no tienen buena comunicación.⁶⁵

Querer no es igual a sentirse querido. Los padres tienen tan interiorizado el amor que sienten por sus hijos que casi les parece una obviedad hacerlo más notorio. A veces también les cuesta demostrarlo y suponen que sus hijos los pueden percibir. Los niños viven esa situación de otro modo. Experimentan la necesidad de sentirse querido: de tener la certeza de que es así.

Hay diferentes formas de mostrar afecto. Las palabras amorosas son apenas uno de ellos. El afecto también se demuestra con sonrisas, abrazos y otras formas de contacto físico.

Cuando los niños son todavía bebés, se les hace sentir queridos constantemente, contribuye a ello la ternura que inspiran y el hecho de que parezcan indefensos. Al crecer se convierten en seres más autónomos, pero siguen necesitando demostraciones de afecto. De hecho, los adultos también precisan de esa seguridad. Todos los seres humanos necesitan saberse queridos para ser felices.

Se ha comprobado que cuando los vínculos afectivos son gratificantes promueven el desarrollo psicológico y físico. La ternura, el amor, el calor humano y la comprensión son verdaderos estímulos para el desarrollo global de la personalidad.

⁶⁴ Bronstein, Veónica, Niños Felices, Barcelona, Oceano, 2001, pág. 37

⁶⁵ Idem.

Al demostrar el afecto con honestidad y naturalidad, se deja abierta la puerta para entrar en contacto cuando sea preciso y tener encuentros realmente satisfactorios. Si un niño tiene la certeza de ser apreciado y amado, los padres pueden estar tranquilos y disfrutar del tiempo que comparten.

Es en una etapa temprana de la vida, probablemente cuando se tiene unos pocos meses de vida, cuando se comienza a dar cuenta de que los objetos de amor incondicional y de atención pueden devolver ese amor o negarlo. La condición de escasez, ese sentimiento de que no se recibe suficiente **amor** o de que nunca se pudo obtener el suficiente, surge cuando se niega ese amor. Esto siempre produce una gran conmoción, porque para el infante es inimaginable no ser querido. El niño no tiene la opción de amar o no amar. El niño sólo puede amar y por lo tanto espera eso de los demás. Pero cuando el adulto no ama al niño, el efecto es tan devastador que provoca de alguna forma separación o encierro.

Claro que dicha negación normalmente no es hecha a propósito o intencionalmente. Los padres intentan amar, piensan que lo hacen, pero se concentran demasiado en sí mismos e inconscientemente actos que consideraban insignificantes eran en realidad formas de manipulación agresiva, abusos y falta de amor hacia sus hijos.

Como adultos, es preciso que en la paternidad se sea sensible con los niños. Se puede intentar ver sus vidas desde su perspectiva de desarrollo, y por lo tanto evitar crear ese sentimiento de escasez en los hijos.

Lo mejor que le podemos dar a un niño- aún más importante que la educación formal- es la seguridad de que es amado, deseado y disfrutado.⁶⁶

También pueden ser dañinos para la criatura los grados extremos en las demostraciones amorosas. La total ausencia del amor (rechazo) lo destruirá

⁶⁶ Steinberg, Laurence, Op.cit. pág. 47

emocionalmente y, en algunos casos físicamente. Desde hace varias décadas se sabe que los niños que no son amados, tocados y acariciados, a menudo mueren.

Por lo tanto al hablar de amor y afectividad hacia los niños, estos se deben considerar como el eje vertebral de la **seguridad** del niño y, por lo tanto, la primera condición de su progreso personal.

Necesita sentirse importante, valorado por las personas mayores y fuertes que él admira y que, al mismo tiempo le enseñan el camino, y que pueden protegerlo. El reconocimiento de una fuerza superior a él dará lugar al reconocimiento de una autoridad que engendrará un sentimiento de respeto y un deseo de imitación y de identificación, en especial si esta persona fuerte y autoritaria es afectuosa y razonable. ⁶⁷

La sensación de seguridad que se experimenta en una familia va mucho más allá de estar lejos del peligro. Es sobre todo la posibilidad de confirmarse interiormente al saberse respetado, cuidado y digno de amor. Si un ser humano ha estado privado de este tipo de vivencias durante su infancia, carecerá de los medios para proporcionárselas a sí mismo.

El niño al sentirse seguro dentro de su núcleo le permitirá explorar su libertad o por el contrario sus limitaciones, el deseo de **libertad** es considerado como uno de los impulsos humanos más importantes que existen. La historia está llena de episodios que sólo pueden entenderse gracias a esta añoranza. Y es justo en los niños donde se aprecia con mayor claridad la contradicción entre utopía y realidad, entre potencial y ejecución. Como ningún otro ser vivo, los pequeños dependen del cuidado, la dedicación y se encuentran limitados en sus aptitudes. Por ejemplo, su libertad de movimiento está enormemente limitada, y a primera vista parece

⁶⁷ Folch y Camarasca, Luis, Educar a los hijos cada día es más difícil, España, Octaedro, 1999, p. 45

increíble que sean precisamente estos seres, durante largo tiempo más torpes e incapacitados que cualquier otra cría, los que están destinados a vivir en libertad.⁶⁸

No existe menor duda de que un bebé, para sentirse bien, no necesita una extensión infinita, sino un espacio limitado y protegido. Y sólo cuando se da esta base puede comenzar a utilizar este espacio para desarrollar su autonomía. Es evidente que cuando un bebé tiene la alimentación asegurada o sacia su primera sensación de hambre, comienza a modificar esta interacción vital por medio de sus juegos espontáneos.

Niños que durante sus primeros años de vida no han tenido suficientes oportunidades para estructurar su interacción personal con el medio ambiente, se sentirán infelices, perdidos, todo menos libres en su entorno preparado donde se otorgue libertad. Las reacciones pueden ser muy distintas: dependencia de otro adulto o de otros niños, resistencia o incapacidad de aventurarse en situaciones nuevas. Este tipo de modelos de comportamiento son a menudo la consecuencia de una falta de libertad personal. Esto mismo sucede cuando los niños tienen tanta libertad que perjudican la libertad de los demás.

Los niños que a veces causan preocupaciones o que son objeto de queja, en el fondo sufren una falta de libertad. En estos casos, las características típicas son tomarse libertades que no les corresponden, traspasar los límites de los demás así como desatender los suyos propios.⁶⁹

3.4 DISCIPLINA Y AUTORIDAD

La palabra autoridad viene del verbo latín *auger* que significa “ayudar a crecer”. En el mundo romano, esta palabra designaba la fuerza de sostener y acrecentar algo. Por tanto, la autoridad viene a ser la fuerza que sirve para sostener y acrecentar.

⁶⁸ Wild, Rebeca, Libertad y límites. Amor y respeto, lo que los niños necesitan de Nosotros, Barcelona, Herder, 2006, p. 55

⁶⁹ Ibidem.pág.57

Una de las funciones más importantes del padre es ejercer la autoridad sobre sus hijos y no solamente su amistad. La autoridad ayuda a crecer, a fortalecer la vida de los niños y jóvenes, formándolos en su carácter y voluntad para que puedan enfrentar al mundo cada vez más hostil y vacío.⁷⁰

La autoridad no es un bastón que pega, puede serlo, pero la experiencia enseña que ese tipo de autoridad da resultados dudosos cuando no contradictorios. La autoridad es una fuerza que marca y aguanta límites, los límites de la libertad.⁷¹

La autoridad paternal será la piedra angular de la futura actitud respecto de la autoridad escolar, la policiaca y la legal, las personas con las cuales ha de trabajar y finalmente la sociedad en general.

La autoridad no ha desaparecido ni ha dejado de ser necesaria; lo que ocurre es que para ejercerla se requieren, como siempre ha ocurrido, ciertos requisitos. Ya no se lleva el padre que da un puñetazo sobre la mesa y dice “eso no se hace porque lo mando yo” y se apoya en unas tradiciones determinadas, porque el mundo actual es muy listo y pronto este padre se desprestigiará.

Si el padre que exige algo no se apoya en unos hechos que le den la razón, hoy como ayer, caerá en el más espantoso de los ridículos. Pero si tiene motivos para exigir pero por cobardía, pereza o timidez se calla, su comportamiento no es menos reprobable y sufrirá también sus consecuencias.

La autoridad ha tenido que ir siempre acompañada de un prestigio, de una honorabilidad, de un deseo de hacer bien las cosas, de un afán de conseguir lo mejor para el otro. Al igual que la autoridad es un arma maravillosa que tienen los padres para conducir a los hijos a buen puerto. La experiencia y los años vividos,

⁷⁰ Prado Maillard, Evelyn, Padres duros para tiempos duros. "hijos exitosos educados con carencias, disciplina y fracasos, México, Trillas, 2005, pág. 70-71

⁷¹ Folch y Camarasca, Op.cit.pág. 59

es algo que la complementa, los hijos lo esperan, lo necesitan para su completo desarrollo.

El prestigio de la autoridad requiere un cuidado constante. Se tiene que pensar bien todo lo que se dice, se promete o afirma.

Tener autoridad representa enfrenarse a los problemas, hay que saber hablar con el hijo y aclarar cualquier punto, aunque no se sepa por donde empezar.

Es cierto que los hijos son seres humanos dotados de libertad, pero también de inteligencia y voluntad y se debe desarrollar en todas sus dimensiones, no sólo en una. Si se sabe ser razonable y se ha sabido formar su voluntad, la pequeñez de negarles una perjudicial salida no será problema.

La autoridad también debe ejercerse en el momento preciso; no vale el escudarse en el vulgar y dañino “se lo diré a papá cuando venga”. Cada padre o madre debe responsabilizarse del momento concreto. Es en otra cosa cuando se requiera la intervención del cónyuge, porque la gravedad lo requiera.

El gran vicio de la autoridad es la tiranía, el emborracharse del poder y mandar sin tener en cuenta la necesidad o el beneficio que puede reportar lo mandado, sino que es simplemente un beneficio para el que manda. Las ordenes que se dan deben tener siempre un sentido de servicio a los demás, de beneficio para quien la lleve a cabo.

La otra cara del vicio de la autoridad es la renuncia. El pesimismo de decir que no hay nada que hacer, que los hijos son demasiado jóvenes o viejos para que podamos actuar, que los tiempos son excesivamente duros y aceptar con resignación.

La palabra disciplina proviene del latín *disciplina*, que significa enseñanza. El significado original denota autodisciplina necesaria par dominar una tarea

(Marshall, 2002). La disciplina no significa castigo, sino inculcar autocontrol en los niños, de manera que estos puedan crecer en libertad y con felicidad.

Se necesita formar hijos más firmes, decididos y alegres que enfrenten los retos y los desafíos de su vida.

La disciplina es uno de los regalos más importantes que los padres pueden hacerles a sus hijos. La seguridad y la estructura que un niño encuentra en la disciplina son fundamentales para el desarrollo de su autoestima.

La generación de padres silenciosos consideraba la disciplina como la base de la formación del carácter de los hijos, y algunas veces, para lograr esto, usaron hasta castigos corporales. El manazo, el pellizco, la nalgada o el cintarazo fueron castigos físicos comunes para corregir a los hijos. En la escuela, eran comunes los golpes con la regla y el gis, o le coscorrón para mantener el orden en el salón de clases. Los que crecieron en este ambiente de disciplina firme y de castigos físicos, de disciplina sin explicaciones, siempre se obedecía por respeto o por miedo, y ahora que estas personas son padres no quieren que sus hijos sufran. Los educan con permisividad y los protegen de cualquier situación que los pueda frustrar o traumatizar; y se entretienen en sus vidas previniéndoles cualquier tipo de sufrimiento o enojo.

Evelyn Prado en su libro padres duros para tiempos duros, nos menciona que, actualmente, a algunos de los padres les provoca mucha ansiedad discutir o contradecir los deseos de sus hijos y, por no batallar, no les dan responsabilidades. Pero, otros, para hacer su vida más fácil, los revisten, les dan de comer en la boca, les hacen sus tareas y les resuelven todos sus problemas con el fin de no discutir ni tener problemas en el hogar, pues esta situación les produce estrés y gran desgaste emocional. Las mamás comentan que para no batallar con sus hijos, en la mañana, los visten, les dan el desayuno en la camioneta mientras ven su película favorita. En otros casos, cuando el niño no desayuna en casa, las mamás

les llevan la comida calientita y se las entregan en el recreo. Los niños no llevan un refrigerio a la escuela porque según las mamás, no deben sufrir comiéndolo frío.⁷²

La misma autora también menciona que los padres, manifiestan cansancio y además incompetencia par lograr que sus hijos sean disciplinados. Muchos de ellos se sienten incapaces de controlar a sus hijos, sin la autoridad para corregirlos o educarlos. Piensan que satisfacer la más mínima necesidad de cada uno de sus hijos es la mejor manera de mantener la paz en el hogar. Los padres buscan una vida más fácil cuando están en interacción con sus hijos.

Algunos de los padres de familia piensan que si no satisfacen los deseos de sus hijos o los hacen esperar para darles ese juguete que más anhelan, se van a traumar, ya que todos sus amiguitos no sufren porque sus padres les proporcionan todo. Está situación, realmente, provoca ansiedad entre los padres al sacrificar hasta lo último para que sus hijos no sufran. Los padres que hacen que sus hijos esperen y no les proporcionan todo lo que quieren a la primera, reconocen que la vida no es tan simple y fácil como se ve, y les comprueban a sus hijos que requieren algo más que existir para recibir todo de sus papás.

Los niños necesitan tener una figura de autoridad para crecer en un ambiente de seguridad y confianza. En los años sesenta del siglo pasado, la juventud reclamaba y cuestionaba la figura de autoridad. Fue una época donde la autoridad entro en crisis y cuestionaron su valor. En la actualidad, entre los hijos, no hay crisis de autoridad porque la autoridad no existe. Los padres ahora, son amigos de sus hijos y olvidan ser padres con autoridad. Los niños crecen en ambientes de disciplina donde la verbalización y la persuasión son las formas en que los padres los disciplinan. Los niños necesitan vivir además de la palabra, la experiencia y las consecuencias de sus comportamientos. El niño al que amenazan verbalmente nunca madurará su carácter y voluntad porque no enfrenta las consecuencias en

⁷² Prado Maillard, Evelyn, Op.cit.pág. 37-38

su vida. Estará acostumbrado a que sus padres le adviertan varias veces, y hasta esperar segundas oportunidades, pero nunca una consecuencia o castigo.⁷³

Jean Piaget, psicólogo cognitivo, especifica en sus investigaciones la forma como el niño aprende las normas y las reglas de los adultos. Esto lo hace en dos formas: usando palabras y acciones. Ambas enseñan una lección, pero sólo las acciones son concretas. Las acciones, y no sólo palabras influyen para que las reglas y normas sean respetadas. Sin embargo, los padres de familia, en la actualidad, consideran que sólo con las palabras y el recordarles constantemente sus obligaciones podrán ser disciplinados.

Los padres permisivos utilizan casi todas sus estrategias en repetir, advertir, amenazar, razonar, explicar, argumentar, debatir, negociar y otras formas de persuasión. Las consecuencias y las acciones, si son usadas, las experimentarán muy tarde, o en forma ineficaz.

Los niños, en la actualidad, no tienen la oportunidad de cuestionar o refutar la autoridad porque crecen en un mundo donde ellos tienen el poder y el mando sobre sus padres y adultos. Y son los propios adultos quienes les han otorgado ese poderío.

3.5 LÍMITES

Límite es un término usado como metáfora espacial de la frontera entre lo bueno y lo malo, lo permitido y lo no permitido, a criterio de los padres, de la sociedad o de la cultura. Los niños pequeños tienden a transgredir estos límites o normas sociales, porque no han llegado todavía a comprender que lo que sienten como naturalmente bueno para ellos puede no ser lo permitido por sus padres.

⁷³ Ibidem.pág.66.

Los límites deben surgir de espontáneo sentido común de los padres, sin mayores aditamentos; eso sí, deben ser claros, coherentes, firmes y guardar continuidad. Esto se logra si hay convicción y confianza en quienes los aplican.⁷⁴

Los niños necesitan límites, y en ellos encuentran tranquilidad y equilibrio (Sparrow, 2003).

La autora Rebeca Wild nos menciona: que decir los límites restringen la creatividad de una persona es sólo uno de los tantos reproches que se han hecho los adultos víctimas de los límites.

Los padres modernos y con conciencia intentan abordar la cuestión de la fijación de límites de la forma más inteligente posible, y por ello principalmente por dos motivos. El primero de ellos es que desean evitar que sus hijos se sientan perjudicados por una limitación, tratados de forma incorrecta. El segundo de los motivos es que los padres consideran su obligación que los niños comprendan el mundo en el que viven lo antes posible mediante una detallada presentación de la razones fundadas de su modo de actuar.

Es cierto que los motivos de tener miedo a poner límites son muy diversos. Puede que el primero de ellos sea el deseo de relacionarse con los hijos de forma distinta y con más libertad de la que los mismos padres han experimentado durante su educación. El miedo a no parecer cariñosos y por eso ser menos queridos por los demás es un segundo factor igual de importante. A ello hay que añadir innumerables circunstancias que para salir del paso resulta mucho más sencillo transigir con rapidez que plantarse ante un límite de forma consecuente.

Sin duda alguna, los adultos que están especialmente afectados por el miedo a los límites son los que se sienten completamente desbordados por el milagro que supone tener un hijo propio a la vez que satisfechos con la idea de ofrecerle tanta

⁷⁴ Rinaldi, Guillermo, Escuchemos al niño: como comprender y responder los Mensajes infantiles, Buenos Aires, Granica, 2005, p.66

libertad y amor como le sea posible. Lo que siempre puede suceder es que no juzguen bien las circunstancias de los eventos a los que llevan a sus hijos ni las situaciones en las que les conceden libertad.⁷⁵

Otro factor que determina esta prioridad, “hacer mi vida más fácil”, es no establecer límites a los hijos porque implica disciplinarlos y ser constantes para aplicar estas normas. Para hacer esto, los padres suponen muchas confrontaciones con sus hijos, razón por la cual han cedido estos límites y son totalmente permisivos.⁷⁶

Lo que más desean los padres es ver a sus hijos completamente felices, y lo que más les perturba es verlos sufrir, y buscan a toda costa evitar molestarlos con reglas disciplinarias, con límites, consecuencias negativas, responsabilidades y favores.

Por ultimo me gustaría poder hacer una reflexión final con un compendio de lo dicho en líneas anteriores, que serán a mi punto de vista puntos clave en la educación del Buen Trato.

3.6 DECALOGO DEL BUEN TRATO EN LA EDUCACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS

1. La familia es el primer lugar que prepara al niño para la vida, porque le enseña al niño a vivir de manera autónoma, libre y responsable.
2. El método de enseñanza más eficaz, será la actitud positiva respecto al aprendizaje.
3. Hay que eliminar cualquier forma de maltrato.
4. Reconocer que existe un YO pero que también existe OTRO.
5. Los niños necesitan sentirse valorados, respetados y amados por las personas que los rodean.

⁷⁵ Wild, Rebeca, Libertad y límites. Amor y respeto, lo que los niños necesitan de Nosotros, Barcelona, Herder, 2006, p.27

⁷⁶ Prado Maillard, Op.cit.pág.39

6. La autoridad paternal más no el autoritarismo será la piedra angular de la futura actitud respecto de la autoridad escolar, la policiaca y legal.
7. La disciplina es uno de los regalos más importantes que los padres pueden hacerles a sus hijos.
8. Los niños tienen que aprender las consecuencias de sus actos.
9. Como padres hay que aprender a poner límites, claros, firmes y coherentes.
10. Enseñar y educar con cariño.

Es de esta manera como cerramos este capítulo sobre la familia y la educación de los hijos, la búsqueda de su bienestar y la formación del concepto de BUEN TRATO a través de varios factores como son los que se mencionaron con anterioridad, y el trabajo que toca hacer como padres en la crianza de los hijos.

Estar en constante preparación, y en la continua indagación de formas para mejorar la relación familiar, y principalmente la relación con los hijos. Es así como damos paso a la propuesta de curso- taller para padres “SI QUIERES BIEN EDUCAR, NO OLVIDES EL BUEN TRATAR”. Propuesta que pretende dar a conocer algunas de las formas en que los padres y madres pueden relacionarse con sus hijos en su formación, para poder ayudarles a conseguir un desarrollo integral, pero sobre todo la búsqueda de niños y niñas felices.

CURSO- TALLER
“SI QUIERES BIEN EDUCAR, NO OLVIDES EL BUEN TRATAR”



ELABORADO POR: ERIKA LIZHET ARELLANO ARRIETA

ÍNDICE

Justificación.....	81
Objetivo.....	82
Metodología.....	82
Cartas descriptivas.....	83
Bibliografía.....	101
Anexos.....	102

CURSO-TALLER PARA PADRES Y MADRES DE FAMILIA
“SI QUIERES BIEN EDUCAR, NO OLVIDES EL BUEN TRATAR”

Justificación.

La presencia de malos tratos dirigidos hacia la infancia no es algo actual sino por el contrario es una situación que los niños y niñas han vivido a lo largo del tiempo.

Es por ello que es necesario rescatar la participación de los padres en la formación integral de los niños y niñas de nuestra sociedad. El trabajo que se tiene que realizar como padres de familia para poder brindar a los hijos una mejor vida es de suma importancia para el desarrollo integral de los niños, con aspectos básicos como el amor, la afectividad, la seguridad, disciplina y límites, son sólo algunos de los aspectos que hacen que la formación de los niños sea óptima.

Es por ello que se presenta el curso- taller para madres y padres de familia con niños en edad escolar titulado **“SI QUIERES BIEN EDUCAR, NO OLVIDES EL BUEN TRATAR”**, el cual pretende brindar algunas de las herramientas que pueden emplear los padres y madres para mejorar la relación con sus hijos, así como enriquecer sus prácticas de crianza con el fin de buscar el desarrollo integral de los niños.

Para efectos de este taller, la palabra niño se manejará en el sentido amplio de la palabra, es decir, en general a los niños y niñas.

Objetivo

Brindar algunas herramientas a los padres y madres para mejorar la relación con sus hijos, así como enriquecer sus prácticas de crianza con el fin de buscar el desarrollo integral de los niños y niñas.

Metodología.

Este curso- taller, está diseñado para padres y madres, con un máximo de 25 participantes, dividido en 6 sesiones las cuales se realizarán los fines de semana con duración de 2 horas cada sesión, para un total de 12 horas.

Se necesitará un espacio amplio con sillas, las cuales se puedan mover.

Evaluación

La evaluación del curso- taller se realizará aplicando un breve cuestionario a los participantes, dándoles la oportunidad de expresar sus opiniones sobre el curso- taller y sobre sus propias experiencias.

Evaluando las temáticas abordadas a través del significado que tuvo para los participantes, con el fin de poder mejorar o modificar posteriormente los contenidos para hacerlos mucho más enriquecedores para los participantes.

CARTAS DESCRIPTIVAS

CURSO: “SI QUIERES BIEN EDUCAR, NO OLVIDES EL BUEN TRATAR”

OBJETIVO: Los participantes interactuarán conociéndose entre ellos, así como sus expectativas del curso- taller, a través de su presentación personal y el recordar un poco sobre su infancia y la relación con sus hijos.

INSTRUCTOR:

DIRIGIDO A: MADRES Y PADRES

No. DE HORAS: 2

No. DE SESIÓN: 1

TEMA: Integración de los participantes

FECHA:

CONTENIDOS	OBJETIVO	TÉCNICA DE APRENDIZAJE	ACTIVIDADES	RECURSOS	DURACIÓN
Registro	Llenar los registros de los asistentes	-----	Cada unos de los integrantes llenará un registro con sus datos	Hojas de registro plumas	10´
Presentación	Integración de los participantes	Me llamo y me gusta	Cada uno de los integrantes buscará una pareja en el grupo con el que comparta alguna actividad que les guste realizar, se presentarán primero en las parejas y después presentarán a su pareja a todo el grupo.	-----	15´
Expectativas	Que los integrantes	Libre expresión	En hojas de rota folio, los	Cartulinas	15´

	expresen de forma abierta que es lo que esperan del curso.		participantes anotarán las expectativas que tienen del grupo, posteriormente se leerán y comentarán para dejar en claro que puntos si se abordarán así como recordar el objetivo y temáticas.	Plumones	
Presentación del curso	Que el participante conozca claramente cuál será el desarrollo del curso.	Expositiva	Se leerá el objetivo y las temáticas a tratar. Así como la metodología del curso- taller.	Presentación con diapositivas	10´
Mi infancia	Que los participantes recuerden un poco de su infancia.	Juego libre	En el centro del salón se colocarán juguetes, todos los integrantes los tomarán y jugarán de forma libre durante un tiempo, después se comentará como se sintieron, que recuerdan de su infancia y al mismo tiempo se irán comentando algunos breves	juguetes	30´

			antecedentes históricos de la infancia.		
R	E	C	E S	O	15´
Jugando con mis hijos	Que los integrantes identifiquen algunos de los juegos que han enseñado a sus hijos o que juegan con ellos.	Yo juego con mi hijo (a)	Cada uno de los integrantes realizará una lista de los juegos que han enseñado a sus hijos o que comparten con ellos, posteriormente se dividirá el grupo en dos equipos y entre ellos comentarán algunos de los juegos y anécdotas que hayan recordado. Haciendo al final una reflexión sobre el tiempo que pasan con sus hijos y como lo hacen.	Hojas plumas	15´
cierre	Que los participantes hagan comentarios finales de la sesión.	Libre expresión	Que los participantes compartan con todos los demás como se sintieron durante la sesión y cual es la reflexión que se llevan.	-----	10´

CURSO: “SI QUIERES BIEN EDUCAR, NO OLVIDES EL BUEN TRATAR”

OBJETIVO: Los padres reconocerán su papel en la crianza de sus hijos, identificarán algunos estímulos de contacto físico que son de importancia en la forma en que se relacionan con su familia.

INSTRUCTOR:

DIRIGIDO A: MADRES Y PADRES

No. DE HORAS: 2

No. DE SESIÓN: 2

TEMA: La familia en la crianza de los niños

FECHA:

CONTENIDOS	OBJETIVO	TÉCNICA DE APRENDIZAJE	ACTIVIDADES	RECURSOS	DURACIÓN
Despertando mi sensibilidad	Despertar la sensibilidad de los participantes por medio del contacto físico	Acaricie a los suyos	En parejas, los integrantes identificarán y sentirán los estímulos del contacto que cultivan los sentimientos, se acariciarán con: <ul style="list-style-type: none">✓ Uno o dos dedos✓ Con el antebrazo✓ Con el cabello✓ Los oídos✓ La punta de la nariz✓ Las uñas Posteriormente comentarán	Espacio amplio	15´

			que sintieron y si es que lo practican con su familia.		
Familia	Que los padres dibujen su familia y después comenten como se relacionan con los miembros de esta.	Dibujando a mi familia.	A cada participante se le proporcionará una cartulina y plumones, se les pedirá que dibujen su familia, posteriormente comentarán como se relacionan en sus familias.	Cartulinas plumones	25´
La familia en la educación infantil	Los padres reflexionarán sobre algunos aspectos que crean importantes en la educación de sus hijos.	El cancionero	En equipos de cinco se les pedirá a los integrantes que platiquen sobre los aspectos que crean importantes en la educación de sus hijos, posteriormente a ello realizarán una lista sobre estos aspectos y después tendrán que hacer una canción con todo y coreografía, con los puntos que crean más relevantes de	Hojas de papel bond Plumones Instrumentos con los que puedan hacer música	30´

			lo que anotaron. Después por equipo comentarán los integrantes como se sintieron y que pensaron sobre la actividad y la temática.		
R	E	C	E	S	O
Tipos de padres	Que los integrantes conozcan los tipos de padres y sepan con cual se identifican.	Expositiva y expresión libre de los participantes	Se les expondrá los diferentes tipos de padres y las consecuencias que tienen en los hijos, después cada uno de los padres anotará en una hoja que tipo de padre cree ser y porque, los que así lo deseen lo compartirán con los demás.	Hojas Plumas Presentación en power point	25´
Reflexiones finales de la sesión	Que los integrantes compartan sus reflexiones sobre el tema	Libre expresión	De forma libre los participantes comentarán sobre la sesión	-----	10´

CURSO: “SI QUIERES BIEN EDUCAR, NO OLVIDES EL BUEN TRATAR”

OBJETIVO: El participante reconocerá algunas de las herramientas que forman parte del buen trato, así como la forma en la que se viven estas en la familia.

INSTRUCTOR:

DIRIGIDO A: MADRES Y PADRES

No. DE HORAS: 2

No. DE SESIÓN: 3

TEMA: El Buen trato y lo que implica

FECHA:

CONTENIDOS	OBJETIVO	TÉCNICA DE APRENDIZAJE	ACTIVIDADES	RECURSOS	DURACIÓN
Me hago amar	Apreciarse como el objeto de amor de otros.	La mejor herencia para nuestros hijos son: confianza y seguridad.	Los participantes tienen que contestar estas interrogantes para después comentarlas con los demás: *Escribe las ultimas cosas que hiciste para agradar a tu pareja o a tu familia. *Escribe las próximas tres cosas que harás para agradarla. *Encuentra de tres a cinco cosas que te llevarían a ser	Preguntas Hojas Plumas	15´

			mejor padre o madre de familia.		
Educamos con el ejemplo	Que los integrantes analicen la forma en que los adultos son el ejemplo de los niños.	Video "educamos con el ejemplo"	Observarán un video en el cual se pueden ver acciones que los adultos hacen y que los niños imitan, dando así pie hacia el sobre el análisis o que como padres hacen y que seguramente sus hijos imitarán, que algunas de las veces son causa de conflictos con los hijos.	Reproductor de dvd Disco con video t.v	30´
Comunicación	Que los participantes identifiquen la importancia de tener una comunicación acertiva en la familia.	¡Si no te veo, no te escucho!	Los participantes se colocarán en parejas y uno de los participantes comenzará a platicarle a su compañero lo que quiera, el otro no le mirará a los ojos ni le prestará atención, después intercambiarán los papeles,	-----	30´

			al finalizar comentarán como se sintieron al ser ignorados por la otra persona y sobre todo visualmente dando pie a una reflexión sobre como muchas veces le hacemos eso a los niños, no dándoles la importancia que debe al contacto visual cuando se quiere tener buena comunicación.		
R	E	C	E S	O	15´
Reconocimiento y Empatía	Que el participante haga consciente lo importante que es para el desarrollo de los niños el reconocimiento a sus logros y el uso de la empatía por parte del	Dramatización	En equipos de tres formarán una familia papá, mamá e hijo, y tendrán que dramatizar como reaccionarían comúnmente ante un berrinche del hijo, y posteriormente cual creen que es la forma ideal de	Disfraces para la dramatización	25´

	adulto con el niño.		hacerlo. Dando pie así a la reflexión sobre como actuamos con los niños muchas de las veces el no tratar de ponernos en su lugar y el querer que actúen como pequeños adultos cuando no lo son.		
Comentarios	Escuchar los comentarios de los participantes	Libre expresión	De forma libre los participantes expresarán sus comentarios sobre el tema que se trato.	-----	15'

CURSO: “SI QUIERES BIEN EDUCAR, NO OLVIDES EL BUEN TRATAR”

OBJETIVO: Los padres identificarán la diferencia entre autoritarismo y permisividad, al igual que saber que se puede buscar un equilibrio entre ambas, y que la disciplina forma parte importante en la educación de los hijos.

INSTRUCTOR:

DIRIGIDO A: MADRES Y PADRES

No. DE HORAS: 2

No. DE SESIÓN: 4

TEMA: autoridad y disciplina vs autoritarismo FECHA:

CONTENIDOS	OBJETIVO	TÉCNICA DE APRENDIZAJE	ACTIVIDADES	RECURSOS	DURACIÓN
integración	Reafirmar la integración de los participantes	Abrazos musicales	Los participantes se colocarán dentro del salón y se pondrá música del estilo que elijan, se les pedirá que bailen al ritmo de la música por todo el salón, y cuando esta se detenga el instructor dará la indicación de “abrazo” pero dirá un número determinado de personas para que se abrasen, hasta concluir con un abrazo de	Espacio amplio Grabadora c.d con música	15´

			todo el grupo.		
Autoridad y Disciplina	Que los padres identifiquen si tienen autoridad frente a sus hijos.	Preguntas generadoras	Cada uno de los padres contestarán de forma individual estas preguntas: -Asumo mi autoridad con respeto y autoridad -Elijo recuperar mi autoridad a través de tomar decisiones conscientes.	Los padres contestarán las preguntas y después se hará una plenaria sobre lo que es la autoridad y disciplina.	20´
Autoritarismo Vs Permisividad	Se comentará lo que es el autoritarismo y la permisividad.	Como padre hacia que lado me inclino más, al autoritarismo o permisividad.	Cada uno de los padres hará una reflexión sobre a que lado de la balanza se inclina más y porque, lo cual anotarán en una hoja y lo comentarán con el grupo, con lo cual se podrá dar lugar a los comentarios sobre algunas soluciones que se podrían dar para buscar un equilibrio entre los dos opuestos.	Hojas blancas plumas	30´

R	E	C	E S	O	15´
Como marco mi autoridad y disciplina en casa	Que los padres hagan consciente como marcan su autoridad y disciplina en casa y la importancia de esto en el desarrollo de los niños.	Expresión escrita	cada uno de los integrantes anotará en una hoja la forma en que marca su autoridad y disciplina en casa, y la forma en que le ha funcionado. Para que posteriormente la compartan con todo el grupo para poder retroalimentar.	Hojas blancas Plumas	25´
Comentarios	Que los padres expresen sus comentarios sobre la sesión.	Buzón de comentarios	Cada uno de los padres escribirán algún consejo o comentario al papá que así lo crea conveniente y se colocará en un pequeño buzón, después se irán leyendo.	Buzón Hojas plumas	15´

CURSO: “SI QUIERES BIEN EDUCAR, NO OLVIDES EL BUEN TRATAR”

OBJETIVO: Los integrantes reconocerán la importancia de fijar límites en las conductas de los niños, esto a través de analizar que son los límites, cuales utilizan y como se establecen.

INSTRUCTOR:

DIRIGIDO A: MADRES Y PADRES

No. DE HORAS: 2

No. DE SESIÓN: 5

TEMA: Límites

FECHA:

CONTENIDOS	OBJETIVO	TÉCNICA DE APRENDIZAJE	ACTIVIDADES	RECURSOS	DURACIÓN
Integración	Sentirse relajado antes de iniciar la sesión, al igual que dar un mensaje para los demás en pequeños grupos.	Cuatro Tribus Mamut	Se dividirán en equipos de seis integrantes, los cuales serán tribus y deberán ponerse de acuerdo para ponerle nombre y que por medio de sonidos, pasos y a quien va dedicada, muestren a todos los demás su mensaje.	-----	15´
Límites	Los padres comentarán que son los límites y analizarán un caso.	Análisis de un caso	En equipos analizarán un caso de un niño sin límites en el cual competirán sus puntos de vista y que solución le	Hoja con el caso	30´

			darían al caso entre ellos y posteriormente a todo el grupo		
Que límites utilizó	Que los participantes identifiquen cuales son los límites que utilizan en casa	El zarape	En tres equipos, cada equipo realizará un zarape con papeles de colores en el cual deberán plasmar los límites que ellos ponen en práctica con sus hijos, después lo tendrán que presentar con el resto del grupo, dando a conocer los límites y como es que les han funcionado.	Papeles de colores Pegamento Tijeras Cinta adhesiva Plumones	30´
Establecimiento de límites y condiciones	Dar a conocer los puntos fundamentales del establecimiento de los límites en las conductas infantiles	Expositiva Libre expresión de los participantes	Se les dará a conocer los aspectos fundamentales en la aplicación de límites en las conductas infantiles, permitiendo que los padres expresen sus comentarios.	Presentación en Power Point	20´
R	E	C	E S	O	15´

Comentarios	Que los padres expresen libremente sus comentarios sobre el tema	Libre expresión	De forma abierta los participantes expresarán sus comentarios sobre la temática que se abordo.	-----	10´

CURSO: “SI QUIERES BIEN EDUCAR, NO OLVIDES EL BUEN TRATAR”

OBJETIVO: Que los integrantes participen con sus comentarios verbales sobre sus compañeros y sobre las reflexiones a las que se darán lectura, así como de forma escrita sus apreciaciones del curso- taller.

INSTRUCTOR:

DIRIGIDO A: MADRES Y PADRES

No. DE HORAS: 2

No. DE SESIÓN: 6

TEMA: Cierre, evaluación y conclusiones

FECHA:

CONTENIDOS	OBJETIVO	TÉCNICA DE APRENDIZAJE	ACTIVIDADES	RECURSOS	DURACIÓN
Comentarios sobre sus compañeros	Que los participantes entre ellos mimos se hagan comentarios positivos sobre lo que ven en los demás como padres	Mi compañero es un padre... y pienso de él o ella...	Cada unos de los participantes elegirán una pareja, después cada uno tendrá que decir un comentario positivo sobre el papel que cree que su pareja ejerce como padre.	-----	25´
Reflexiones finales	Comentar sus puntos de vista sobre las temáticas abordadas durante las sesiones. Y se	Libre expresión Lectura de reflexiones	De forma libre los participantes que así lo decidan compartirán sus comentarios sobre el curso.	Reflexiones y copias de estas.	25´

	de lectura a dos reflexiones.		Se dará lectura a dos reflexiones. (anexo)		
Evaluación	Plasmar los que les gusto y lo que no les gusto del curso.	Cuestionario de evaluación	A cada uno de los integrantes se le proporcionará una hoja del cuestionario el cual deberán contestar, también en una hoja blanca plasmarán sus comentarios de forma libre.	Cuestionarios Plumas hojas	20´
Convivio	Que los participantes convivan unos momentos.	Socialización	Un día antes se pactará con los integrantes que es lo que pueden y desean traer para compartir con sus compañeros.	Alimentos y bebidas para compartir.	50´

BIBLIOGRAFÍA

Barocio, Rosa, Disciplina con amor “cómo poner límites sin ahogarse en la Culpa”, México, Pax México, 2004. 226 p.

Dobson, James, Atrévete a disciplinar, México, Trillas, 1989, 206.p

Ferrer Hortet, Eusebio, Exigir para educar, Madrid, Ediciones palabra, 1999, 245 p.

Folch y Camarasca, Luis, Educar a los hijos cada día es más difícil, España, Octaedro, 1999, 158 p.

Pick Susan, Aprendiendo a ser Papá y Mamá. México, Planeta, 1995. P. 194.

Steinberg, Laurence, principios básicos para educar bien, Barcelona, Ediciones Medici, 2005, 243 p.

Wild, Rebeca, Libertad y límites. Amor y respeto, lo que los niños necesitan de Nosotros, Barcelona, Herder, 2006, 214 p.

ANEXOS SESIÒN 1

Ficha de identificación

FICHA DE IDENTIFICACIÓN	FECHA:
NOMBRE: _____	EDAD: _____
DIRECCIÓN: _____	
TELEFONO: _____	
GRADO DE ESTUDIOS: _____	
OCUPACIÓN: _____	
HIJOS EN EDAD ESCOLAR:	
NÚMERO _____	EDADES _____

ANEXO SESIÒN 5
ANÁLISIS DE CASO
“Carlitos”

La tutora de Carlos llamó a los padres en primer curso porque no se quedaba quieto no podía estar sentado por más de quince minutos y no aceptaba ningún tipo de límites. Su actitud generaba situaciones tensas tanto individual como grupalmente. El padres se mostro sorprendido: “No lo entiendo, parece que me hablara de otro niño. En casa no se atreve a levantarse de la Silla hasta que yo no se lo permita. Me respeta en todo y basta con una mirada para que entienda que conmigo no se juega. A su madre le toma el pelo y, por lo que usted me dice, en la escuela tampoco obedece”. Carlos no aceptaba los límites de su padre sino que sometía a ellos con temor. Cuando el padre no estaba, el niño se descontrolaba. La base afectiva que Carlos necesitaba para aceptar las normas de convivencia aún no estaba asentada.

ANEXO SESIÓN 6

CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN

1. ¿Qué temáticas se abordaron durante el curso?
2. ¿De los temas abordados, cual fue el que más le agrado o significó?
3. ¿En qué temas cree que debe ampliarse la información?
4. ¿, En qué le beneficio el taller en su ámbito familiar?
5. ¿Que le agrado y que no, del curso- taller?
6. Comentarios y sugerencias

**ANEXO SESIÓN 6
REFLEXIONES**

TE PRESTARE POR UN TIEMPO UNA FAMILIA

**Te prestaré por un tiempo una familia
Para que la ames y te amen mientras vivan.
Podrán ser 10, 20, 60 años o muchos más,
Hasta que yo los llame. Te pregunto:
¿podrás cuidarlos, apoyarlos y amarlos,
Durante su estancia en la tierra?
Quiero que aprendas a vivir día a día con todos ellos.
Les he buscado una compañía muy especial y te he elegido a ti.
Se brindarán ternura, alegría y bienestar entre ustedes,
Compartirán sus triunfos y sus derrotas, formarán un grupo de amigos,
Para que unidos puedan enfrentar los más grandes retos y compartir
La responsabilidad de formar parte de una maravillosa familia.**

ANÓNIMO

PAPI, QUIERO SER COMO TÚ

Mi hijo hace poco llevo a este mundo, de manera normal. Pero yo tenía que trabajar, tenía tantos compromisos.

Mi hijo aprendió a comer cuando menos lo esperaba. Comenzó a hablar cuando yo no estaba.

Mi hijo a medida que crecía, me decía: “ papi, algún día seré como tú ¿Cuándo regresas a casa papi?”

“No se pero cuando regrese jugaremos juntos... ya lo verás.”

Mi hijo cumplió diez años hace pocos días y me dijo: “ gracias por la pelota papá, ¿quieres jugar conmigo?”

“Hoy no hijo; tengo mucho que hacer”

Esta bien papá otro día será. Se fue sonriendo y siempre en sus labios las palabras: “yo quiero ser como tú”. ¿Cuándo regresas a casa, papá?

No lo sé, pero cuando regrese jugaremos juntos... ya lo verás”

Mi hijo regresó de la universidad el otro día, hecho todo un hombre.

“Hijito estoy muy orgulloso de ti. Siéntate y hablemos un poco de ti”

“Hoy no papá. Tengo compromisos... por favor préstame el auto para ir a visitar a unos amigos”

Ya me jubile y mi hijo vive en otro lugar. Hoy lo llamé: “Hola hijo, quiero verte”

“Me encantaría papá, pero es que no tengo tiempo..., tú sabes, el trabajo, los niños...”

Pero gracias por llamar, fue increíble escuchar tu voz.”

Al colgar el teléfono me di cuenta que mi hijo había cumplido su deseo, era exactamente como yo.

Educación Inicial. (SEP)

CONCLUSIONES

El niño a través de la historia ha tenido que vivir con cargas sociales y culturales, como se pudo observar a lo largo de la historia humana, por su condición de vulnerabilidad se ha convertido en el objeto directo del estrés de los padres que por desgracia se refleja en malos tratos hacia estos. Los mismos patrones de vida y de conducta se vienen repitiendo por generaciones.

Aunque la realidad sea esa, algo se tiene que poder hacer como lograr que esas mentes adultas se vuelvan sensibles hacia el trato que les dan a los niños con los que tratan día con día.

“Quintiliano se dirige a padres y educadores diciendo que observen a los niños y recuerden que existe una gran variedad de modos de ser como de cuerpos, y nos habla de que la función de los padres será orientar y enseñar a cada uno en lo que sobresale sin despreciar sus cualidades individuales”.

Es por ello que se necesita el cambio de conciencia y de responsabilidad en cuanto al trato de los adultos hacia los niños, además de contribuir a desaparecer esa violencia en la que nos vemos inmersos y que pisotea por completo los derechos de las víctimas.

De ahí que comenzó mi búsqueda sobre el maltrato a la infancia, donde encontré que muchos son los autores que escriben y hablan sobre eso, pero yo decidí darle un giro positivo a mi investigación, hablando del lado antagónico del maltrato que es el buen trato, que como tal no se encuentra mucha información, ya que como sociedad se le da más peso a las cosas negativas que a lo positivo.

Hablar de buen trato no es sencillo ya que como lo mencione con anterioridad no existe mucha información sobre el tema, detalle que no me impidió seguir mi propuesta y mi tarea en dar a conocer un poco más sobre la temática que abordan

algunos escritos y darle mayor peso a esta herramienta para la convivencia humana.

Durante mi investigación descubrí mucha más información que me complemento como persona, como profesional, y que de igual forma amplió mi investigación, es así como siento que este trabajo me deja muchos más conocimientos, que ahora asumo con una gran responsabilidad, la cual me toca aplicar en lo personal pero sobre todo en el área laboral.

En esta investigación me pareció importante marcar el buen trato hacia la infancia como parte primordial en su desarrollo, viviendo el buen trato no como algo aislado sino por el contrario, parte fundamental de un grupo de herramientas formativas, para la mejora de las condiciones de vida infantil.

Es por eso que mi trabajo se basa fundamentalmente en proponer que los padres y madres conozcan algunas de estas herramientas que pueden utilizar en la crianza de sus hijos, así como la posibilidad de que se hagan conscientes de las que usan y sepan cómo poder mejorar su vida familiar.

“Si estamos dispuestos a educar, lo primero que debemos hacer es seguir educándonos nosotros.” Eusebio Ferrer.

Es así como doy cabida a mi propuesta de taller para madres y padres, buscando la sensibilización de estos para el trato con sus hijos, tomando en cuenta que el buen trato va ligado de muchas cosas más como la autoridad con los hijos más que el autoritarismo, que los límites que sean claros, coherentes y breves, la disciplina como parte importante del desarrollo de los niños, y por supuesto el amor que se les brinda como base, siendo estas algunas de las que abarco dentro de la propuesta.

Creo profundamente que mi quehacer como Pedagoga no sólo queda ahí, sino que esto es solo una pequeña parte del trabajo que hay por hacer con la sociedad

mexicana, para la mejora de sus condiciones de educación, siendo la familia el primer lugar de acercamiento con la educación que posteriormente se verá reflejado en la vida en sociedad.

Por eso el trabajo no termina aquí sino en llevarlo a cabo y plantear muchas más alternativas para mejorar como personas y como sociedad.

Después de haber concluido esta investigación me quedo con mucho entusiasmo para seguir promoviendo el buen trato, pensando que no sólo quede la labor con la infancia que si bien es parte importantísima de la sociedad, también hay que trabajar para los adolescentes y los adultos, en todas las áreas, sería de mucha utilidad.

Así que ahora mi responsabilidad como profesional de la pedagogía, es seguir trabajando arduamente para lograr ver cambios en nuestro entorno más cercano y que posteriormente se expanda en la sociedad.

Se que no es una tarea sencilla, pero tampoco imposible, así que creo que empezando a trabajar con uno mismo y con nuestro entorno más cercano pronto veremos cambios positivos que nos entusiasmen más para seguir adelante.

BIBLIOGRAFÍA

- Azaola, Elena. Violencia Intrafamiliar y maltrato infantil. México, Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, 2003. P.13
- Barato, G. Saul, Familia y Comunidad, Bogotá, Universidad Santo Tomás, 2002, p.33.
- Barocio, Rosa, Disciplina con amor “cómo poner límites sin ahogarse en la Culpa”, México, Pax México, 2004. 226 p.
- Bronstein, Veónica, Niños Felices, Barcelona, Oceano, 2001, 103.
- Elena Azaola, et al., El maltrato y abuso sexual a menores, México, UNAM, UNICEF, COVAC, 1993.
- Bringiotti, María Inés, La escuela ante los niños maltratados, México, Paidós,2000, 246 p.
- Buenaventura, Delgado, Historia de la Infancia, España, Ed. Ariel,2000, 222p.
- DeMause, Lloyd, "Historia de la Infancia", Madrid, Alianza, 1982, 471 p.
- Dobson, James, Atrévete a disciplinar, México, Trillas, 1989, 206.p
- Estrada Inda Lauro, El ciclo vital de la familia, México, Ed. Grijalbo.
- Fernández, Eduardo Daniel, De los Malos tratos en la niñez y otras crueldades Buenos Aires, Lumen Hvmánitas, 2002, 221 p.
- Ferrer Hortet, Eusebio, Exigir para educar, Madrid, Ediciones palabra, 1999, 245 p.
- Folch y Camarasca, Luis, Educar a los hijos cada día es más difícil, España, Octaedro, 1999, 158 p.
- Galli, Norberto, La pedagogía familiar hoy, Barcelona, Herder, 1976.
- Gervilla, Enrique, Educación Familiar “Nuevas relaciones humanas y Humanizadoras”, Madrid, Narcea, 2003, 165 p.
- Grosman – Mesterman, Maltrato al menor. El lado oscuro de la escena familiar Buenos Aires, Universidad, 1992.
- Hodgkin Rachel y Peter Newell, Manual de aplicación de la Convención sobre

- los Derechos del Niño, UNICEF, 2001, 711 p.
- Intebi, Irene, Abuso sexual infantil en las mejores familias, Buenos Aires, Granica, 1998.
- Levin, Esteban, La función del hijo, “espejos y laberintos de la infancia”
Buenos Aires, Nueva visión, 2003, 256 p.
- Linares, Juan Luis, Las formas de abuso. La violencia física y psíquica en
La familia y fuera de ella. Barcelona, Paidós, 2006, 134 p.
- Lozowick, Lee, Paternidad consciente, España, Hara press, 1997, 272 p.
- Manual de Maltrato y abuso sexual infantil. Curso de prevención desde los
derechos de la niñez, México, Comisión de los Derechos Humanos del Distrito
Federal, 2006. P. 15
- Prado Maillard, Evelyn, Padres duros para tiempos duros. ”hijos exitosos
educados con carencias, disciplina y fracasos, México, Trillas, 2005, 94 p.
- Pick Susan, Aprendiendo a ser Papá y Mamá. México, Planeta,
1995. P. 194.
- Pozada Díaz, Alvaro. Crianza humanizada: una estrategia para prevenir el maltrato
Infantil, Acta pediátrica de México. Volumen 29 núm. 5, México, Órgano oficial
del Instituto Nacional de De Pediatría, sep- oct 2008.
- Quiroz Adame, Armando, Padres expertos, libro de superación y consulta para
Lograr una mejor convivencia familia. México, ed. Línea continua, 2001. 143 p.
- Reis Monteiro, Antonio, La Revolución de los derechos del niño, popular, 2008,
307 p.
- Rinaldi, Guillermo, Escuchemos al niño: como comprender y responder los
Mensajes infantiles, Buenos Aires, Granica, 2005, 152 p.
- Rodriguez y Rodriguez Jesús (compilador): Instrumentos Internacionales sobre
Derechos Humanos ONU- OEA. Tomo 1 C.N.D.H. 1ª Edición. México.
- Saenz Ramón Josefina, La violencia contra las mujeres, Barcelona, Kairós,

- Sajón, Rafael, Derecho de menores, Buenos Aires, Abeledo- Perrot, 1995.
- Sanmartín, José, Violencia contra niños, Barcelona, Ariel, 1999, 222 p.
- Steinberg, Laurence, principios básicos para educar bien, Barcelona, Ediciones Medici, 2005, 243 p.
- Teubal, Ruth y colaboradoras, Violencia Familiar, Trabajo Social e Instituciones Buenos Aires, Paidós, 2001, 271 p.
- Torres Falcón, Marta, La violencia en casa, México, paidós, 2001, pág. 29.
- Valdivieso Puerto Carolina, Molina Olaya Orlando Edwin, Maltrato infantil “elementos básicos para su detección en el ámbito escolar”, Colombia, Magisterio, 2007, 139p.
- Vila Ignasi, Familia, Escuela y comunidad, Barcelona, Horsori, 1998, 211 p.
- Villalobos Pérez-Cortés. Elvia Marveya, Educación Familiar “un valor permanente”, México, Trillas, 2003, 210 p.
- Wild, Rebeca, Libertad y límites. Amor y respeto, lo que los niños necesitan de Nosotros, Barcelona, Herder, 2006, 214 p.

MESOGRAFÍA

http://es.wikipedia.org/wiki/Pater_familias

http://es.wikipedia.org/wiki/D%C3%A9cimo_Junio_Juvenal